

K. Parvathi Kumar

ENCUENTROS ILUMINADORES



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera. Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados

K. Parvathi Kumar

Encuentros Iluminadores



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Título original: *Enlightening Encounters*
Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha
1ª edición: 29 de diciembre de 2023

© Copyright de la versión española:
Ediciones DHANISHTHA, 2023
Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha - Carrer la Baronia, 3
Cas. Postal Buzón 20 - 12200 Onda - Castellón
(España)
Email: ed.dhanishtha@gmail.com
www.edicionesdhanishtha.com

ISBN: 978-84-88011-77-0
Dep. Legal: B 21564-2023



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa 'Viento Próspero'.
La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
Los Maestros de todos los tiempos
difunden la sabiduría.

La editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La editorial no tiene fines lucrativos.

Acerca del Compilador

Sri K. Parvathi Kumar enseñó múltiples conceptos de sabiduría e inició a muchos grupos en el Yoga de Síntesis en India, Europa, América del Norte, América Central y América del Sur. Sus muchas y muy variadas enseñanzas se orientan a la práctica y no son meros medios de información.

Sri K. Parvathi Kumar –que fue honrado por la Universidad de Andhra (India) con el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. por sus logros como conferenciante por todo el mundo–, trabajó activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo la espiritualidad como base. Solía decir que las prácticas espirituales sólo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Fue un responsable padre de familia, auditor, maestro de sabiduría, curador de cierto grado y compilador de libros. Se negó a sí mismo el título de autor, puesto que según él *“la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a ella”*.

Los Editores

Índice

Prólogo.....	11
Introducción	13
1. Sri Sri Sri Avadhutendra Saraswati Swamiji.....	17
2. Sri Wamanrao Gulwani Maharaj	25
3. Sri Ramaswamy Acharya	29
4. Sriman Ekkirala Ananthacharya.....	35
5. Madre Anasuya, Jillellamudi	41
6. Sri Satya Sai Baba	49
7. Sri Sistla Rama Krishna Rao	61
8. Sribhashyam Appalacharya Swamy	69
9. Sri Bhaktraj Maharaj	81
10. Sadgurú Sri Sivananda Murthy.....	95
11. U G – El Maestro.....	111

Prólogo

Desde la infancia, Saukumarya tuvo encuentros providenciales con santos que dejaron en él huellas indelebles. Estos encuentros con santos y sabios en el plano físico le proporcionaron a Saukumarya una inspiración y fortaleza incesantes. Le dieron el impulso para recorrer el camino eterno de la luz. Todo ello al margen de lo que le llegó a través de sus padres, sus abuelos y su Maestro, de quienes ya se ha informado mucho en otras partes¹.

Esta presentación puede ayudar al viajero.

1. Puede hallarse esta información en el libro *Sri Sastry Garu*, del Maestro K. P. Kumar; y en *El Maestro de la Nueva Era*, del Maestro EK.

Introducción

Cuando se “mira con atención”, “Eso” se visualiza. Tal era el enfoque de Parikshit. Para aquellos que buscan, los episodios de *Encuentros Iluminadores* presentados aquí no solo transmiten experiencias, sino que al mismo tiempo también demuestran enseñanzas.

En el transcurso de la vida, el que estaba “alerta” desde la infancia contactó con varios seres de luz. Había siempre un fervor por encontrarse con santos y sabios. Por lo tanto, él vivió y experimentó cada encuentro de forma reverencial. Siempre estaba alerta, era apropiado y humilde. Así son los *Encuentros Iluminadores* presentados aquí, tal como ocurrieron en la vida de Saukumarya.

Si estos son los *Encuentros Iluminadores* en lo físico, un estudio de estos encuentros hace que el estudiante se pierda en la especulación y el desconcierto, incluso para adivinar débilmente las dimensiones internas y sutiles de los encuentros con los seres de luz, tal y como habrían sucedido en su interior.

Un verdadero Maestro no está limitado, y por lo tanto puede relacionarse bien cuando se encuentra con otro Maestro o con un ser de luz. No tienen ni prejuicios ni orgullo. Para estos, la visión de otro ser de luz es completa. ¡“Eso” se visualiza! Para Saukumarya, estos encuentros con seres de luz fueron experiencias llenas de alegría, de respeto mutuo y de una inmersión en la presencia. Aunque diversos en sus expresiones externas, los seres de luz son sencillos,

normales y originales. Los *Encuentros Iluminadores* están desprovistos de cualquier emoción, expectativa o entusiasmo.

Relacionarse con “El Maestro” a través de la forma del Maestro es la clave que dan todos los Maestros de Sabiduría. Una comprensión restringida del principio Maestro a una forma, enseñanza o a un método prescrito es una trampa de la personalidad. Liberar a un estudiante de esta trampa es también un trabajo que el Maestro lleva a cabo a través de la sabiduría de síntesis que él imparte con suavidad y amor. La variedad en la expresión de la enseñanza responde al tiempo y a la necesidad.

Estos *Encuentros Iluminadores* se presentan aquí tal y como sucedieron físicamente. Simultáneamente, cada episodio despliega ciertas dimensiones y variedad, ya que el principio “Maestro” funciona a través de la red de seres iluminados.

Incluso la portada de este libro presenta el encuentro con un sabio en forma de montaña. Para aquellos que están atentos, los encuentros ocurren de diversas maneras.

Los Editores



1. Sri Sri Sri Avadhutendra Saraswati Swamiji

Sri Sri Sri Avadhutendra Saraswati Swamiji se llamaba al principio, en su juventud, Raghuvara Das. Era un gran devoto del Señor. En el sendero del sexto rayo, de devoción, alcanzó la síntesis a través de la devoción y fue fundamental para transformar a muchos. Inició a miles de aspirantes en los sonidos sagrados de Sri Rama, Sri Krishna y Sri Hanuman. Era un cantor apasionado que podía transformar a los grupos a través del incesante canto de los sonidos sagrados. Podía cantar continuamente durante 24 horas, excepto durante los cortos intervalos para atender las llamadas de la naturaleza. El ayuno era su especial fortaleza, y para él era muy común el vivir de agua. En su misma infancia encontró sintonía con la Divinidad y desde entonces permaneció célibe, un *sanyasi* y un caminante que inspiró a cientos de grupos en el recto sendero a través de la devoción.

No se preocupaba por el cuerpo e iba casi desnudo (llevaba solo un taparrabos), como Ramana Maharshi. Solo cuando los propósitos sociales lo exigían, usaba algo de ropa. Era la encarnación de la simplicidad y no necesitaba nada para el cuerpo. Contemplarlo era una experiencia y un ejemplo para muchos. Podía dormir en cualquier lugar y nunca necesitó ninguna comodidad para dormir. Dormía en los templos, bajo sus arcadas, y en áreas abiertas.

Se desplazaba mayormente a pie y, sin embargo, no rechazaba ninguna ayuda que le llegara por el camino.

En el año 1950, cuando Saukumarya tenía cinco años, Sri swami visitó la casa de sus padres en Rajahmundry con un grupo de 20 personas. Se quedó allí durante tres días, llevando a cabo un incesante *bhajan* (canto) que continuaría sin interrupción a lo largo del día y la noche. El canto era magnético e hipnotizante. Sri swamy entró en un trance pacífico y siguió cantando, con sus seguidores haciéndole coro. ¡Él cantaba, cantaba y cantaba! Las lágrimas le rodaban por las mejillas, y en un momento dado entró en profunda contemplación mientras sus seguidores continuaban cantando. Permaneció en ese estado en postura *vajrasana*. Saukumarya observaba al swamiji y se sintió atraído.

Cuando swamiji entró en trance y no regresó durante horas, Saukumarya le preguntó a su madre: “Madre, ¿qué le pasa a swamiji? Está inmóvil como una roca. Sin embargo, las lágrimas brotan de sus ojos. Su semblante está ligeramente levantado”. La madre le respondió: “Swamiji está en sintonía con Dios y está experimentando la presencia de Dios. Las lágrimas que vierte se deben a la dicha de la presencia”.

Saukumarya quedó profundamente conmovido por ese estado del swamiji, que dejó en él una impresión indeleble.

Una vez más, en el año 1952, cuando se inauguró la casa de los padres de Saukumarya en Vijayawada, este swamiji los visitó. Llevó a cabo

un *bhajan* de 24 horas sobre los montones de arena que había alrededor de la casa (destinados a la construcción de la vivienda). Saukumarya participó intensamente y contó con la atención y la bendición de swamiji, que en ese momento era conocido como Raghuvara Das.

El tercer encuentro ocurrió en el año 1964, cuando Saukumarya tenía 18 años. Los padres y el hermano de Saukumarya habían estado tres días de vacaciones en el Valle de Araku y regresaban a casa. Al llegar se sorprendieron al ver al swamiji, con un asistente, en el porche delantero de la casa.



El padre de Saukumarya se quedó estupefacto por un momento y preguntó: “¿Cuándo llegó, swamiji?”. El swamiji sonrió y dijo: “Hace tres días, cuando te fuiste”. “¿Cómo se las arregló?”, preguntó el padre de Saukumarya. “En tu porche, y con la asociación divina. Estaban disponibles la bomba de agua para bañarme y beber, y el inodoro para las llamadas de la naturaleza. Tuvimos una profunda asociación silenciosa con lo Divino hasta que llegaste”, dijo swamiji. Los padres de Saukumarya se apresuraron a abrir la casa. Organizaron un lugar para los dos invitados y les ofrecieron comida y

bebida puras. Todos descansaron durante la noche. A la mañana siguiente, swamiji expresó que lo Divino le había encargado iniciar a toda la familia en la energía de Hanuman. También aconsejó que cada miembro de la familia, por orden de mayor a menor, se quedara con él por separado en la sala de culto para recibir la iniciación. Saukumarya era el quinto en la familia de nueve. Se transmitió mucha inspiración, que durante once años ayudó a Saukumarya a completar espléndidamente su carrera educativa y lo colocó en una posición estable para el propósito divino. Así pues, Hanuman se convirtió en un eterno compañero.

En abril de 1975 Saukumarya había completado ya su educación, se había establecido como profesional contable, se había casado, había sido bendecido con el nacimiento de una hija y había comprado una casa en la que vivía. Recibió una llamada telefónica en la que se le informaba: “A Avadhutendra Saraswati Swami le gustaría verle. Está en Visakhapatnam. Le gustaría saber su dirección”. Saukumarya saltó al instante y dijo: “Iré yo personalmente, recogeré a swamiji y lo traeré a casa. Por favor, hágame saber dónde está swamiji”. La respuesta fue: “Está en el templo de Rama en Ramnagar, en el templo que usted erigió junto con su esposa”. Saukumarya llegó de inmediato al templo en Ramnagar, recogió al swamiji junto con su ayudante, lo llevó a casa y le dio comida y otras atenciones apropiadas para los santos.

Swamiji estaba profundamente satisfecho con Saukumarya y le dijo: “He visitado el templo que erigiste. Rama, el Señor, está complacido contigo y con esta comunidad. La gente de la comunidad te admira de todo corazón. Sentí que debía verte de inmediato, porque sé que tú eres un digno hijo de tu padre. Tu padre era un gran devoto, a quien yo admiraba. Estoy muy feliz de que sigas sus pasos. Bendito seas. El propósito de mi visita ha finalizado”.

Saukumarya invitó a swamiji a echar un vistazo a su cuarto de meditación, donde swamiji encontró la foto del Maestro CVV y del Maestro EK. Estaba encantado, en particular al ver la foto del Maestro EK, y preguntó: “¿Conoces al Maestro EK?”. Saukumarya le dijo: “Es una asociación que ha ido creciendo gradualmente a partir de 1970, que se ha convertido en una asociación íntima y que tiende a ser integral”. Swamiji dijo: “Te estás moviendo hacia una luz mayor. Te están guiando. ¿Me guiarás también hasta el Maestro EK, pues deseo vivamente verlo?”. Saukumarya estuvo lo suficientemente alerta para decir: “¿Quién soy yo para guiar? Yo le sigo. Puedo organizar esta reunión. Por favor, descanse un poco”.

Alrededor de las 4 de la tarde, el swamiji fue llevado en coche a la residencia del Maestro EK. Saukumarya entró en la casa e informó al Maestro EK de la llegada de Sri Avadhuthendra Saraswati Swamiji. El Maestro EK se levantó abruptamente de la silla y se acercó rápidamente a la puerta del

edificio, se postró ante Sri swamiji y lo invitó a entrar en la casa, diciendo: “Qué gracia, qué fortuna, que un gran devoto del Señor venga a mí, a mi casa”. Swamiji, sonriendo, respondió: “La gracia es mutua, la fortuna también es mutua. Ha sido mi más preciado deseo reunirme contigo una vez, porque he oído hablar mucho sobre ti en los lugares donde me muevo. Mi corazón late con amor y devoción. Permíteme tocar tus pies”. Antes de que el Maestro EK se lo impidiera, swamiji tocó los pies del Maestro EK. Más tarde se abrazaron. El silencio prevaleció durante un tiempo.

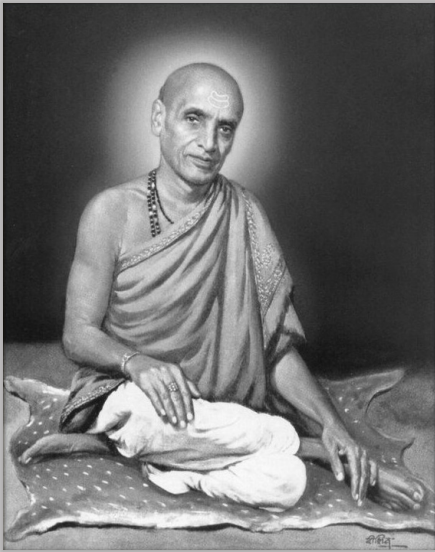
Swamiji estaba cómodamente sentado y le ofrecieron agua fresca. Después el Maestro EK preguntó: “¿Puedo prestarle algún servicio?”. Swamiji respondió: “Sí. Últimamente mi garganta no puede cantar de manera tan efectiva como antes. Tal vez necesito que me des una medicina homeópatica”. El Maestro EK respondió diciendo: “Su garganta le pertenece al Señor. Puesto que usted se ha dedicado a él incluso desde la infancia, su garganta tiene una cualidad magnética y radiante. La voz de Dios funciona a través de ella. Mientras Dios tenga la intención de funcionar a través de su garganta y su voz, funcionará. A mi parecer, no necesita ninguna medicina, swami”. Swamiji sonrió y dijo: “Puede que lo que dices sea cierto. Sin embargo, por el placer de recibir tratamiento de ti, voy a registrar mi nombre en tu registro de pacientes. Por favor, dame medicación. Para mí eso es tan bueno como recibir

dulces píldoras de Krishna el Señor. Por favor, no me niegues esta alegría”.

El Maestro EK fue inmediatamente a su botiquín homeopático, cogió un medicamento al azar y lo puso bajo la lengua de swamiji, administrando de este modo directamente la medicación.

Saukumarya estaba entusiasmado con el encuentro de dos grandes santos de la época. Aquella reunión dejó una profunda huella en él. Recordó el antiguo encuentro de Uddhava y Maitreya.

Finalmente, swamiji partió de la envoltura mortal al cabo de dos meses. Vivió durante 64 años en el cuerpo mortal y se movió e inspiró a miles de personas en el sexto rayo, el sendero de la devoción.



2. Sri Wamanrao Gulwani Maharaj

Sri Sri Sri Wamanrao Gulwani Maharaj era un *siddha* entre los santos. Vivió durante 90 años. Nació de unos padres que vivieron una vida de santidad, adaptándose a todo tipo de práctica teísta vigente en el siglo XIX.

Sri Gulwani nació de padres piadosos en 1886, el primer día después del solsticio de invierno. Se sintió atraído hacia Dattatreya, el Señor, en virtud del toque de su madre, mientras su padre estaba sintonizado con Brahman. Él incluso tuvo el *darshan* (la visión) de Dattatreya, el Señor. Para su buena suerte y en sintonía con el plan divino, fue iniciado por Paramapujya Sri Vasudevananda Saraswati Maharaj, a quien se consideraba como un Dattatreya errante del linaje de Sri Pada Sri Vallabha (una encarnación de Dattatreya, el Señor, en el *kali yuga*).

El abuelo materno de Saukumarya (Sri PSR Swamy) fue iniciado por Sri Gulwani Maharaj en el camino de la meditación, que debía hacerse dos veces al día, durante las horas de la mañana y de la tarde. La energía de Sri Maharaj penetró en la madre de Saukumarya a través de su padre, Sri PSR Swamy. Saukumarya y su hermano mayor se interesaron por la meditación en 1968, cuando vieron a su madre meditar dos veces al día. Cuando se informó a Maharaj, que generalmente estaba en Pune (Maharashtra), Maharaj decidió transmitir la energía a los dos buscadores a través de la transmisión a distancia (telepatía). Ello impactó a los buscadores.

En 1969, Maharaj decidió ir personalmente a Visakhapatnam y, una vez más, transmitir las energías en persona, en el mes de diciembre, durante los días anteriores a la Luna llena de Sagitario (*Datta Purnima*).

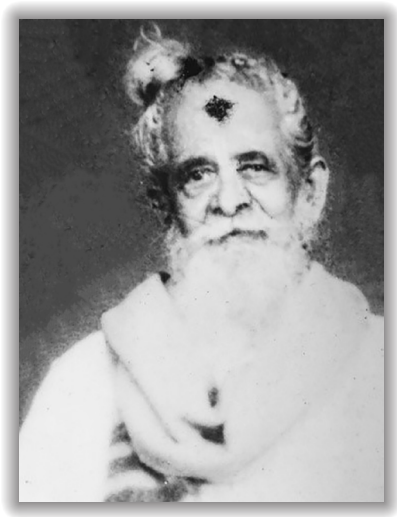
Sri Gulwani Maharaj se alojó en Soudamani, Siripuram, Visakhapatnam, la entonces residencia de la familia de Saukumarya, durante tres noches y dos días. El primer día, una vez más, inició a Smt. K. Rama Lakshmi, la madre de Saukumarya, al hermano mayor, Sri KRK Murthy, a la hermana menor, Smt. Parvathi y a Saukumarya. La transmisión fue más efectiva, en el sentido de que los *upasakas* no pudieron abrir los ojos durante más de dos horas. El segundo día, Sri Maharaj visitó a Sri Simhachala Devastana y ofreció sus oraciones a Varaha Lakshmi Nrusimha Swamy, el Señor. Saukumarya acompañó a Sri Maharaj en el coche, ayudó en el *darshan* y lo trajo de vuelta a casa. El tercer día, el Maharaj se fue con sus dos asistentes a Pithapuram, el lugar de nacimiento de Sri Pada Vallabha.

La belleza de la transmisión es tal que la mente del *upasaka* (devoto) se rinde como una novia recién casada al novio (Brahman). La energía de Brahman toma el control y realiza diversos ajustes en el cuerpo. Cuando los ajustes están en marcha, el *upasaka* no puede abrir los ojos. Esto tiene una duración normal de 60 a 90 minutos. El procedimiento efectivo se considera que dura 72 minutos. Se aconseja a los estudiantes que hagan la *sadhana* (práctica espiritual) dos veces al día, alrededor de las horas del crepúsculo.

La personalidad del *sadhaka* (aspirante) se transforma gradualmente, y el despliegue del alma en la personalidad es un acontecimiento natural, agradable y normal. Este linaje de Dattatreya es uno de los más antiguos que prevalecen en la India; eso conmovió a Saukumarya y a los miembros de su familia.

Más tarde, cuando se recibieron las oraciones del Maestro CVV, no se encontró ninguna diferencia.

Cuando se le preguntó sobre esto al Maestro EK, él respondió: “No es sino la energía Una a través de dos canales”. Sri Gulwani Maharaj vivió durante 90 años e inició a muchos en los estados de Maharashtra, Andhra Pradesh y Karnataka. Él sigue siendo un *siddha* viviente (ser realizado), e inicia activamente a aquellos que se relacionan con Sri Dattatreya o con Sri Pada Sri Vallabha. Durante su vida pintó la forma de Dattatreya el Señor en la que este último se le apareció, y esta pintura está disponible en el *ashram* de Sri Gulwani Maharaj, conocido como Sri Vasudeva Niwas.



3. Sri Ramaswamy Acharya

Sri Ramaswamy Acharya era un simple cabeza de familia y un gran devoto que pertenecía a la senda de la síntesis. Eligió ser sencillo y modesto, e incluso se escondió del glamur del mundo. Para ganarse la vida trabajó durante cuarenta años como mecanógrafo en una fábrica azucarera local, cerca de Samarlakota, en Andhra Pradesh, India.

Vivía en una humilde vivienda de tejas con su familia, compuesta por esposa e hijos. Los ingresos que ganaba eran suficientes para que la familia llevara una vida frugal, pero respetable. No tenía ni ahorros ni deudas. Su atuendo era siempre sencillo, como también el de los miembros de su familia. La casa solo contenía cosas esenciales. No había artículos de confort o lujo. Una visita a su casa era una lección de humildad para el visitante. Siempre estaba ordenada y limpia, sin accesorios modernos, como podían verse en las casas vecinas. La casa les recordaba a los visitantes un lugar de retiro en una población comercial.

Excepto unos pocos aspirantes, que se establecieron en el camino de la verdad, los otros nunca lo conocieron más que por ser un miembro común y corriente de un grupo de bajos ingresos de la ciudad. Pero para los aspirantes a los que guió, era una “persona encantadora y conocedora”. Verdaderamente, él es una muestra representativa de un devoto de la síntesis. Un hombre con muy raras virtudes y habilidades, y que, sin embargo, permaneció en silencio y en secreto.

En una ocasión, Saukumarya junto con su señora, los niños y el Maestro EK pasaban por la ciudad de Samarlakota. De repente, el Maestro EK expresó: “Hay un *siddha* (santo) en esta ciudad al que visito de vez en cuando. Se me ha ocurrido que debería presentarle a tu familia para obtener su gracia y bendiciones. Es una persona muy especial. Sus vibraciones son suaves, sutiles, y las percibo ahora mismo. Por favor, gira por la calle siguiente a la derecha”.

La señora de Saukumarya interrumpió y dijo: “En ese caso, dejadme comprar algunas manzanas en esta misma calle. No vayamos a ver a una persona santa con las manos vacías”. El vehículo se detuvo y se compraron manzanas. Se limpiaron debidamente y se entregaron en una bolsa de polietileno.

El vehículo giró por un callejón estrecho y en un punto en particular, el coche se detuvo. El Maestro EK, junto con la familia de Saukumarya, llegó hasta el umbral de la casa. El Maestro golpeó suavemente la puerta de entrada.

Una persona muy mayor abrió la puerta y vio al Maestro EK. Era todo sonrisas. Incluso antes de cualquier conversación, el Maestro EK tocó rápidamente los pies sagrados de Sri Ramaswamy Acharya, seguido de Saukumarya y la familia. Sri Ramaswamy Acharya abrazó al Maestro EK con gran alegría y le dijo: “Qué agradable sorpresa. De hecho, ha pasado mucho tiempo desde que nos reunimos. Debes haber estado extremadamente inmerso en tus tareas. ¿Cómo es que estás aquí tan de repente? ¿Y

quién es esta familia?”. Mientras hablaba, Sri Acharya dirigía al grupo a la terraza delantera de la casa, donde había bancos de cemento donde sentarse.

El Maestro EK presentó a Saukumarya y familia a Sri Acharya y le dijo: “Hace un año que estoy viviendo con esta familia en su casa en relación con el trabajo. Pensé que deberían recibir sus bendiciones y los traje aquí cuando pasábamos por esta población, de camino a casa”.

Sri Ramaswamy Acharya miró a cada uno de los cuatro miembros de la familia y dijo: “¡Maravilloso! ¡Ya tienen tus bendiciones! ¿Cuál es la necesidad de bendiciones adicionales? Sin embargo, ya que crees que debo bendecirlos, los bendigo”. La familia se postró a los pies de Sri Acharya, ofreciéndole cada uno una fruta. Sri Acharya los tocó afectuosamente en el *sahasrara* y dijo: “Sed bendecidos, que tengáis prosperidad y plenitud”.

El Maestro EK también ofreció una fruta, tocó los pies de Sri Acharya y le dijo: “Le pido que tenga la amabilidad de visitar la casa y bendecirla una vez más. Se planifica mucho trabajo desde allí y todos necesitamos las bendiciones. El lugar donde trabajamos también necesita bendiciones”.

Sri Acharya aceptó hacer una visita en un futuro próximo. Dijo: “No tengo programas establecidos. No hay compromisos. Los visitaré. Cuando el tiempo lo permita, nos encontraremos en esa casa una vez más”. La señora de la casa salió con agua y vasos para beber. A todos se les dio agua y el grupo partió.

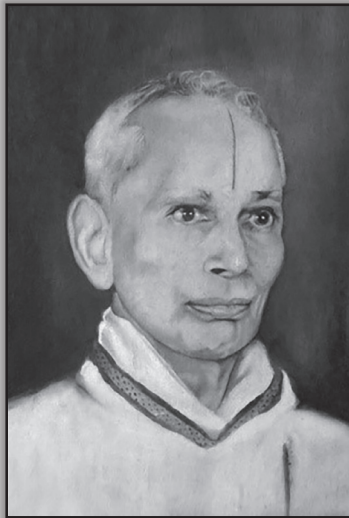
Cuatro meses después, un día al mediodía, el Maestro EK recibió una llamada telefónica informándole de que Sri Ramaswamy Acharya había llegado a Visakhapatnam y tenía la intención de visitar la casa y a la familia de la que el Maestro EK le había hablado. Fue una noticia inesperada, pero agradable. Fue bien recibido por el Maestro EK y la familia de Saukumarya. El Maestro EK le enseñó cada rincón de la casa, guiando a Sri Acharya por cada pieza y, finalmente, lo condujo a la sala de oración, en la primera planta de la casa. También le mostró el lugar donde dormía, donde recibía a las visitas y donde oraba y realizaba el culto. Sri Acharya miraba divertido al Maestro EK, que estaba lleno de entusiasmo presentándole cada detalle de la casa. En la sala de oración, el Maestro le mostró varias fotos de los Maestros de la Jerarquía que incluían a Maitreya el Señor, al Maestro Morya, al Maestro Devapi, al Maestro Djwhal Khul y, sobre todo, a Sri Krishna el Señor, en la postura de danza sobre la cabeza de la serpiente Kaliya.

Sri Ramaswamy Acharya cerró suavemente los ojos durante un rato y dijo: “Ahora entiendo tu trabajo. Nunca supe por qué estabas tan ocupado en el trabajo. Los hombres de tu conocimiento están libres de este mundo. Pero tú siempre estás en acción. Siempre que te veo, veo a un hombre de libre albedrío, funcionando juguetonamente como si tuviera cargas de trabajo. La carga que llevas también se debe a tu libre albedrío. Esto es verdaderamente maravilloso. La familia que elegiste y el lugar que elegiste son igualmente maravillosos.

Allí donde está Krishna, hay esplendor. Has llamado a esta casa 'Radhamadhavam', lo cual es apropiado. Me invitaste solo para revelarme quien está detrás de ti. Pero yo sabía de antemano que perteneces a Krishna, el Señor. Gracias por la presentación detallada. Que seas bendecido. Que el trabajo sea bendecido. Que todos los que se relacionan con el trabajo sean bendecidos. Que este lugar de Radhamadhavam sea bendecido para cumplir el plan”.

Todos los que estaban presentes en ese momento buscaron las bendiciones de Sri Ramaswamy Acharya. Sri Acharya devolvió a los que le rodeaban todas las frutas que le habían ofrecido, tomó un vaso de agua y abandonó el lugar.

Sri Ramaswamy Acharya permaneció a partir de entonces en el recuerdo de Saukumarya. Un anciano sencillo, de pelo gris, ligeramente corpulento, con un semblante siempre agradable. La sonrisa era una parte inseparable de su rostro. Era poco conocido en el mundo, pero bien conocido en el mundo sutil, llamado el reino de Dios. Él no perturbaba el pequeño mundo en el que la gente vivía a su alrededor, pero guiaba suavemente a los que buscaban el camino. De hecho, un hombre que vivió ocho décadas y permaneció sin ser tocado por el glamur del mundo. Un sabio al que hay que recordar cada amanecer y atardecer.



4. Sriman Ekkirala Ananthacharya

Sriman Ekkirala Ananthacharya fue un erudito védico muy solicitado en su época, en el estado compuesto de Andhra. Él era riguroso con el *Veda* y, por lo tanto, con el sánscrito. También era practicante de ayurveda y profesor de sánscrito y del *Veda*. Escribió un buen número de libros, como *Visión de la Gloria Aria*, *Rasayana* y *Ayurveda*, *Uttaramimamsa*, *Suparna Sukta* y otros. Nació en el año 1897 y falleció en 1979.

Sri Ananthacharya fue una encarnación de sabiduría védica, de prácticas ayurvédicas y de *ashtanga* yoga (el sendero óctuple del yoga). Trató muchas enfermedades complejas con una combinación de yoga y ayurveda. Trató a muchos enfermos hasta que se recuperaron de enfermedades extremas y, en algunos casos, hasta de la muerte. Un ejemplo clásico fue su propio hijo, Sri Ekkirala Krishnamacharya.

Cuando Ekkirala Krishnamacharya se vio afectado por una fiebre venenosa y estaba a punto de morir, se las arregló para conseguir veneno fresco de una cobra. Puso dos gotas de veneno fresco en la punta de la lengua de su hijo. En cuestión de pocos minutos, el paciente recuperó la conciencia y poco a poco recuperó la vitalidad para vivir.

Durante los primeros quince años, no envió a sus hijos a ninguna escuela. Los educó él mismo según los valores y prácticas tradicionales. Todos sus hijos tendieron a ser servidores de la sociedad. Tenía conexiones

con todos los sectores de la sociedad y era venerado por su conocimiento, compasión y accesibilidad.

Saukumarya tenía acceso al Dr. Ananthacharya, ya que era un estrecho colaborador de Ekkirala Krishnamacharya (Maestro EK). El Dr. Ananthacharya solía dar pistas sencillas sobre los conceptos complejos del *Veda* y el *Bhagavadgita*. Contaba con las claves del *Veda*, como la etimología (*nirukta*), la astrología (*jyotisha*), la gramática (*vyakarna*), la clave métrica (*chandasa*), la clave de la pronunciación (*siksha*) y la clave de los ciclos del tiempo (*kalpa*).

En una ocasión, con motivo de un acto familiar, Sri Ananthacharya visitó la casa de Saukumarya junto con el Maestro EK. Los antepasados de Saukumarya procedían de la ciudad de Bapatla, que también era el lugar de origen de la familia de Sri Ekkirala Ananthacharya. Él preguntó a Saukumarya si su familia también provenía de Bapatla y si Saukumarya estaba relacionado con la familia Kambhampati de Bapatla. Saukumarya respondió afirmativamente. Sri Ananthacharya se alegró al instante. Dijo: “Tu bisabuelo, Sri Kambhampati Sitharama Sastry garu, fue un gran maestro de sánscrito, yoga y *Veda*, y fue él quien me enseñó sánscrito en mis primeros años. También conozco a tu abuelo. La vuestra es una familia de yoguis. No es de extrañar que nos encontremos de nuevo. Estamos más vinculados por el ‘propósito del alma’ que por cualquier otro propósito. Me alegro de que te hayas asociado al trabajo de buena voluntad que está llevando a cabo mi

hijo y tu Maestro EK”. La familia de Saukumarya se alegró profundamente al conocer estas conexiones del pasado. Sri Ananthacharya dijo: “Viajamos juntos en nuestra peregrinación a la eternidad. Sed bendecidos”.

Aunque durante cinco décadas trató a las personas que se dirigían a él por motivos de salud, no se trataba a sí mismo. Él solía soportar la enfermedad en lugar de curarla. Su famoso lema era “la resistencia es la mejor manera de curar el karma”. Soportó el karma mientras curaba a muchos, cuando estos se le acercaban en busca de salud. Durante la última década de su vida tuvo una parálisis facial y no podía hablar con claridad. Decidió aceptarlo, incluso sin intentar una cura. Era de constitución robusta y tenía la rutina diaria de un ario.

Saukumarya y mucha gente relacionada con el Maestro EK fueron testigos de la gloriosa partida de Sri Ananthacharya. El día que iba a partir, que fue en noviembre de 1979, se dio un baño de aceite, se puso ropa nueva y se preparó especialmente, como si fuera su cumpleaños. Se unió a las oraciones de la mañana. Después de la oración de la mañana, mientras su hijo, el Maestro EK, procedía a dirigir la clínica homeopática gratuita en el porche de su casa, Sri Ananthacharya reunió a algunos jóvenes a su alrededor y comenzó a cantar el *Purusha Suktam*, orientándose hacia el Norte. Mientras el grupo cantaba a coro el *Purusha Suktam*, el Maestro EK entró en la casa, percibiendo lo que estaba ocurriendo y lo que su padre, Sri Ananthacharya, se proponía hacer. Preguntó

gentilmente quién había iniciado el canto védico a esa hora, ya que no formaba parte de la rutina diaria. Un joven informó que Sri Ananthacharya quería que un grupo estuviera a su alrededor cantando el *Purusha Suktam*. El Maestro EK observó a su padre, que estaba muy quieto, en un profundo estado de meditación. Se dio cuenta de que su padre estaba dejando el cuerpo mientras estaba sentado. Por un momento se estremeció, pero continuó observando a su padre. Incluso antes de que el *Purusha Suktam* acabara, su padre había abandonado suavemente el cuerpo. El grupo continuó cantando. Al terminar el *Suktam*, el Maestro EK informó: “Mi padre, Sri Ananthacharya, ha dejado el cuerpo hace unos minutos, mientras vosotros cantabais el *Veda*. Se ha ido de la manera más noble. Preparémonos para comenzar el procedimiento relativo a su cremación. Todos los que están reunidos aquí pueden tocar sus pies y recibir sus bendiciones”.

Solo los yoguis realizados pueden partir conscientemente en una postura sentada. Así fue con el Maestro CVV, el Maestro MN y Sri Ananthacharya. Dejar el cuerpo en postura yóguica y con plena conciencia es raro en tiempos modernos. Sri Ananthacharya lo demostró a los seguidores del Maestro EK, lo cual fue asombroso para el grupo.

Un enorme grupo se reunió para acompañar al alma que había partido, cuyo cuerpo fue llevado al lugar de cremación. En el terreno de cremación, un asociado del Maestro EK, colocando una corona de flores sobre el cuerpo de Sri Ananthacharya, se

acercó al Maestro EK y le dijo: “Tu gran padre ha demostrado que hay una manera de salir del cuerpo con plena conciencia. Por lo tanto, ¿es posible incluso en estos tiempos!”. El Maestro EK respondió: “No sé si es posible para todos, por mucho que tengan esta intención. Ha sido posible en su caso. Eso es todo lo que puedo decir. Para nosotros es una bendición ser testigos de su gloriosa partida. Él enseñó muchas dimensiones de la vida mediante la demostración. Esta es una de esas enseñanzas que él ha demostrado. Yo estaba en casa. Ni siquiera me dio una pista de antemano. Me dejó que hiciera el servicio matutino y fue a buscar la cooperación de los jóvenes, que no sabían para qué estaban cantando el *Veda*. Entre los hombres, él es un gigante que vivió en la simplicidad”.

Saukumarya quedó profundamente impresionado por las nobles dimensiones de Sri Ananthacharya, en relación con su manera de curar, enseñar, su auto-resistencia y su salida consciente del cuerpo. La influencia de Sri Ananthacharya sigue formando parte de la contemplación y el trabajo de Saukumarya.



5. Madre Anasuya, Jillellamudi

La Madre Anasuya vivió durante 62 años en un pueblo llamado Jillellamudi, cerca de Bapatla, una ciudad del distrito de Guntur, en Andhra Pradesh, India. Era la encarnación de la sabiduría abstracta, *brahma vidya*. Incluso desde su tercer año, demostró un estado trascendental a través de sus meditaciones. Antes de nacer, se le apareció en un sueño a su padre y le dijo: “Adopto una forma de madre de todos para estar entre la gente del mundo. Sabed que soy Brahman y que naceré por voluntad propia. Daré mi presencia y ayudaré a los seres como una madre”.

Incluso a partir de su tercer año, con frecuencia hacía meditaciones de larga duración. Mostraba poco interés por la comida y, cuando era un bebé, ni siquiera lloró nunca pidiendo leche. Rara vez comía y cuando lo hacía, consumía cantidades muy insignificantes. Sin embargo, tuvo un cuerpo enorme en todo momento.

Durante 62 años vivió en un cuerpo humano femenino. Se casó y tuvo hijos, como cualquier otra mujer. Pero su función principal era “Ser”. Sobre todo era testigo de Brahman, dentro y fuera. Su vida era más un acontecimiento que un hacer. Ella creía en ser testigo del “Uno” dentro y alrededor. Las funciones comunes ocurrían en la vida de forma normal.

Nunca se dedicó a la enseñanza, ni sugirió ninguna práctica para darse cuenta de la verdad. Sin embargo, permitía a la gente de su entorno la realización de cualquier práctica que llevaran a cabo por su propia

inspiración. Ella solo era feliz ofreciendo comida a tantas personas y animales como fuera posible. La única práctica de la que se tiene constancia es su larga duración de meditación trascendental, el *samadhi*.

Se sabe que apenas dormía. Su sueño era muy corto e insignificante. Ella solía decir: “El olvido trae el sueño. Normalmente no duermo, ya que la mayoría de las veces estoy en estado de vigilia. Tampoco olvido ningún acontecimiento, grande o pequeño. En todo momento sigo siendo ‘Yo Soy Aquello Yo Soy’. La única actividad que me gusta es alimentar a tantos seres como sea posible. Puesto que soy madre, soy feliz viendo a los seres satisfechos con la comida”.

Ella aconsejaba diariamente a los cientos de personas que la visitaban y también los alimentaba. Ella misma les daba, al menos, un bocado de deliciosa comida, y después los dirigía al comedor para que se llenaran el estómago. Su cocina y su comedor siempre estaban activos. Se acordaba del apellido de cada persona que la visitaba por segunda vez y también recordaba qué comida le había dado a esa persona la vez anterior. Eso era algo sorprendente para muchos. Era conocida por ser “una Madre que nunca olvida”.

Sus declaraciones se anotaban de vez en cuando y circulaban entre los que se relacionaban con ella. A continuación se dan diez de esas declaraciones:

- Mi forma es el universo. La forma en la que me ves es una facilidad para ti. Todas las formas son mis formas.

- Dios está en el átomo y el átomo está en Dios. Todo está en Dios.

- Finalmente alcanzarás a Dios. La forma en que alcances a Dios llegará a ti. No hay un método o un camino en particular.

- Los pensamientos ocurren porque los permites. Ellos te conducen a la acción.

- Dios se revela desde tu interior. Ten paciencia para esperar y cumplir con tus obligaciones.

- Las supersticiones surgen de la ignorancia. El conocimiento las disipa.

- De la misma manera que llega el sufrimiento, también llega el alivio.

- La astrología es un compromiso. Es divertida. Los planetas y sus velocidades astronómicas aportan mucha química. La interpretación es la propia opinión.

- No hay magia negra. Hay un desorden neurológico que requiere rectificación.

De tanto en tanto, provenían de ella muchas declaraciones sorprendentes.

Saukumarya tuvo la suerte de visitarla con su familia en el año 1977. Aquella tarde ella dedicó tiempo personalmente a cuatro familias, una de las cuales era la de Saukumarya. Cuando Saukumarya se presentó con su apellido, la Madre sonrió y dijo: “Tu abuelo y yo éramos buenos amigos. Vivíamos en la misma calle de Bapatla”. Preguntó por cada miembro de la familia presente ante ella. Con sus propias manos, ella ofreció comida a cada miembro del grupo. Era la más deliciosa

preparación de *gongura chutney*, totalmente untada con *ghee* de vaca. El sabor permaneció en la memoria de todos los que lo saborearon durante mucho tiempo.

Una vez más, Saukumarya tuvo la suerte de encontrarse con Madre Anasuya junto con el Maestro EK y un oficial de policía, en noviembre de 1983. La Madre los recibió con mucho amor. El Maestro EK era tres años más joven que la Madre y ambos se conocían desde la infancia. Crecieron en el mismo lugar, Bapatla. Intercambiaron saludos entre ellos. La Madre se dirigió al Maestro EK con el cariñoso nombre de “Krishna”. Le dijo: “Hace mucho tiempo que no nos vemos, Krishna. Has estado ocupado con mucho trabajo. Hace 11 años que viniste, antes de salir de viaje en tu primera gira por Europa”. El Maestro afirmó que así era y dijo: “Sí, Madre, estuve contigo en abril del 72”. La Madre dijo: “En abril del 72 te fuiste a Europa. En febrero del 72 estabas conmigo”. El Maestro EK miró a Saukumarya y este asintió con la cabeza, confirmando la declaración de la Madre.

El Maestro EK presentó a Saukumarya y a su familia a la Madre y le dijo: “Esta familia está conmigo y yo estoy con ellos en su casa en relación con el trabajo”. La Madre dijo al instante: “Sí, lo conozco, y conozco a su familia. Estuvo aquí en 1977 y les di de comer *gongura chutney*. Pertenece a la familia Kambhampati”. La memoria de la Madre dejó atónitos a Saukumarya y a los miembros de su familia.

El Maestro EK presentó al policía, y la Madre dijo: “También lo conozco. Cuando trabajaba como

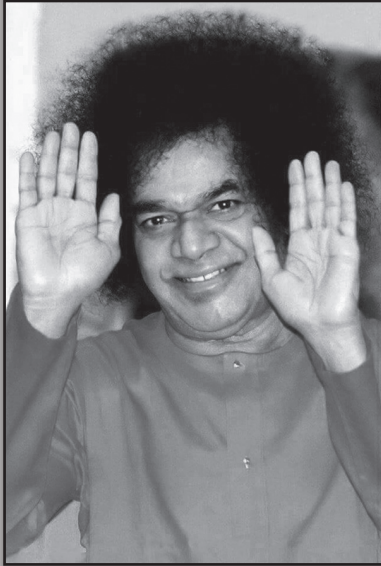
policía en Nellore, vino a verme con su familia, hace 22 años. Le ofrecí comida de mi mano. Pero él dudó en aceptarla. Vino a pedir una bendición para el matrimonio de su hija mayor, pero rechazó la comida”. El amigo policía se quedó atónito. De sus ojos comenzaron a brotar lágrimas de dolor. Cayó a los pies de la Madre y lloró. La Madre le tocó tiernamente la cabeza, lo levantó, lo acercó a ella, sostuvo la palma de su mano en la suya y comenzó a consolarlo. Cada vez eran más las lágrimas, el oficial de policía lloraba a mares. La Madre dejó que pasara un rato y dijo, mirando al Maestro EK: “Ha estado sufriendo mucho. El matrimonio de su hija no fue bien. En su profesión se enfrenta a mucha tensión. Ha estado mostrando valentía en público. No tenía a nadie que se preocupara de verdad por él. Está solo. Necesita a la Madre. Ahora el dolor no le toca. Ahora está listo para recibir *prasadam* de mí”.

La Madre dispuso un enorme plato de comida. Alimentó a todos los que estaban sentados a sus pies. Vio a los niños de Saukumarya y les pidió que vinieran a por su parte de comida. Vinieron, saludaron, tomaron la comida y se fueron de nuevo a jugar en la misma habitación. Ella sonrió y dijo: “Los niños son naturales. Son juguetones. Me atraen. Lo divertido es que están alrededor mío, pero no se preocupan. Eso es verdaderamente natural. Estoy feliz de que todos vosotros estéis aquí. El tiempo reúne a los seres según su propio plan. Nadie sabe lo que ocurrirá en el próximo momento”.

El grupo recibió valiosas declaraciones espirituales crípticas. La Madre sonreía intermitentemente y decía palabras de profundo valor. Poco después, y a regañadientes, el grupo se despidió de la Madre. El impacto de su presencia permaneció en Saukumarya y lo recuerda de vez en cuando, para volver a saborear la grandiosa presencia.

Fortuitamente, en marzo de 1984, el Maestro EK partió. En junio de 1985 la Madre Anasuya se fue. Hasta la fecha Madre Anasuya es recordada por unos cien mil visitantes que tomaron comida de su mano y obtuvieron la presencia. La Madre Anasuya era un fenómeno. Su presencia es eterna. Fue realmente un profundo encuentro de iluminación. Ella estaba más allá de todas las controversias de la época. En su nombre y memoria, en Jillellamudi se construyó un templo que la gente visita de vez en cuando. La India es una tierra bendecida. Muchas veces, la Divinidad se encarna en diferentes grados y en diferentes formas para inspirar al entorno.





6. Sri Satya Sai Baba

Entre 1973 y 1994, se produjeron unos cuantos encuentros iluminadores con Sri Satya Sai Baba. Sri Satya Sai Baba es una encarnación de amor y de servicio. Es muy conocido en todo el mundo. Sus grupos son numerosos. Sri Satya Sai Baba promueve la devoción a Dios, el servicio al hombre y el amor a todos los seres. Durante 85 años, entre 1926 y 2011, vivió una vida gloriosa de divinidad y esplendor.

Miles de personas se reunían para verle y recibir su gracia. Comenzó a ser popular a partir de los años 60 y se hizo global en 1976. La gente ansiaba encontrarse con él, hablar con él y recibir sus bendiciones de una forma u otra. Era un clarividente y un mago de cierto rango. A menudo materializaba ceniza sagrada (*vibhuti*) con la mano y la distribuía. A veces, cuando manifestaba algunas cadenas de oro y ornamentos, se producían discusiones y disputas. Independientemente del tema de los milagros, Baba era un ser extremadamente alegre y adorable. Su magnetismo funcionaba como una varita mágica con sus seguidores. Por consiguiente, en un periodo de 50 años se realizó un buen trabajo sin precedentes.

Saukumarya tuvo, en algunas ocasiones, encuentros breves con Sri Satya Sai Baba, y también hubo una reunión significativa.

El 3 de abril de 1973, Saukumarya tenía que atender un trabajo profesional en Hyderabad. Llegó a Hyderabad el 2 de abril y se enteró de que el trabajo

programado había sido pospuesto. Su cliente, que era un devoto de Sri Satya Sai Baba, le informó del aplazamiento de la tarea. Le informó además que visitaría a Sri Satya Sai Baba antes del mediodía y que, si Saukumarya estaba interesado, se encargaría de recogerlo para ir juntos a ver a Sri Satya Sai. Saukumarya aceptó de inmediato, ya que siempre está dispuesto a reunirse con santos y sabios.

Así, el 3 de abril Saukumarya fue a la residencia palaciega de un devoto y esperó junto a muchas otras personas en el patio delantero de la casa para recibir a Sri Baba, que venía de Bangalore. Había devotos de pie en una fila a cada lado con guirnaldas, flores y otras ofrendas. Llegó el momento. El coche de Sri Sai entró en el recinto y los devotos se emocionaron. Empezaron a cantar *bhajans* y ansiaban las miradas y sonrisas de Sri Satya Sai. Sri Baba salió suavemente del coche, miró a los reunidos y los bendijo a todos alzando las dos manos. Mientras entraba en la casa a través de un camino alfombrado, los devotos le ofrecían flores y guirnaldas. Sri Baba aceptó que le colocaran una guirnalda alrededor de los hombros y tocó suavemente el resto de las guirnaldas. Miró a la gente que estaba a ambos lados con mucho amor y entró en la casa con una sonrisa en el rostro.

El anfitrión de la casa hizo un anuncio. “Es la hora del almuerzo. Pido a todos los devotos reunidos aquí que almuercen junto a Sri Baba y que luego se marchen a casa”. Los devotos se sintieron bendecidos por almorzar con Baba. Baba estaba sentado en una

sala del primer piso, mientras que la gente llenaba toda la casa en la planta baja y el primer piso. Por pura casualidad, se le ofreció a Saukumarya un sitio para sentarse al lado derecho de Sri Satya Sai Baba. Mientras Sri Baba se sentaba en su silla, tras la mesa dispuesta para él, se quitó la guirnalda, miró a Saukumarya y se la entregó sonriendo. También invitó a Saukumarya a sentarse a su lado en el suelo. Después indicó al grupo que se sentara en el suelo para comer. Todas las miradas estaban puestas en Saukumarya, a quien no conocían y a quien Sri Baba había bendecido, entregándole la guirnalda que llevaba antes.

Se sirvió un elaborado almuerzo. Colocaron en la mesa, ante Baba, una enorme bandeja de plata con todos los platos decorados. Sri Baba miró todos los platos, miró a Saukumarya y dijo: “Sai come muy poco. No come más de tres bocados, pero los devotos le ofrecen en abundancia. A su vez, Sai les devuelve todo, según lo merecen”. Diciendo esto, Baba sacó una mano llena de arroz con *dal* (lentejas cremosas) tres veces y dio instrucciones a los servidores para que se llevaran la bandeja y distribuyeran la comida. Saukumarya estaba lleno de admiración hacia Sri Baba por su sencillez, su amor y su forma de caminar.

Más tarde, los devotos que le habían puesto la guirnalda a Sri Satya Sai Baba corrieron hacia Saukumarya y le dijeron: “Esta guirnalda nos pertenece. Se la habíamos ofrecido a Sri Baba. ¿Podrías devolvérsela, por favor? Sería una gran bendición

tenerla en nuestra casa para siempre”. Saukumarya los miró y les dijo: “Una vez que la habéis ofrecido, es de Baba. Cuando Baba me la ofrece, me pertenece. Sin embargo, yo os la doy para que estéis felices. Entiendo que en la devoción no hay lógica. Respeto vuestro sentimiento. Por favor, tomadla. Os la doy con gusto”. Los devotos estaban entusiasmados por recibir la guirnalda y, en esa euforia, ni siquiera le dieron las gracias a Saukumarya. Saukumarya se alejó con una sonrisa, recordando la sonrisa de Sri Satya Sai. Ese fue el primer encuentro.

Saukumarya estuvo en Hyderabad del 4 al 13 de abril. Durante ese período Sri Satya Sai también estaba en Hyderabad para inaugurar un edificio llamado Sivam. Llevó a cabo un programa de nueve días en Sivam, con sesiones matutinas y vespertinas de *bhajans* y conferencias. Saukumarya acudía regularmente para relacionarse con la presencia de Sri Baba. Había una gran multitud de personas que se sentaban en el suelo enmoquetado, de forma ordenada. Durante los *bhajans*, Baba se movía por los pasillos y bendecía a los devotos, según su inclinación. Sucedió que, invariablemente, cada día Sri Baba tomaba el pasillo donde Saukumarya estaba sentado. Los asientos se modificaban diariamente, conforme a la llegada de los devotos. Sin embargo, no hubo un solo día en el que Saukumarya dejara de tocar los pies de Baba. Era asombroso para los familiares y amigos de Saukumarya. Le preguntaron a Saukumarya: “¿Cuál es el secreto para que Sri Baba venga donde tú estás?”.

Saukumarya respondió: “Tal vez mi silencio y mi falta de expectativas. Las razones no se pueden atribuir a las acciones de los santos y sabios. Ellos se mueven según las ondas de luz que fluyen en la zona. No tienen gustos personales. El amor los guía, y ellos se mueven. Muchas veces, tampoco saben. No planean hacerlo. El plan actúa a través de ellos y ellos lo cumplen”.

Hubo un tercer encuentro en 1977, en el mes de abril. Saukumarya estaba en Anantapur para estar con su hermano mayor, que era el jefe de gobierno de un cantón (distrito) en el que se encuentra el pueblo de Puttaparti, donde está el *ashram* de Sri Sai Baba. Como el hermano conocía los intereses de Saukumarya, le propuso llevarle a Puttaparti para que conociera a Sri Satya Sai. Era un viaje de 50 kilómetros. Saukumaruya y su hermano mayor llegaron a Puttaparti a la hora del *bhajan* de la tarde. Después del *bhajan*, los organizadores los llevaron hasta Sri Satya Sai Baba, que todavía estaba en el estrado del auditorio. Cuando subieron al estrado, Sri Baba sonrió de forma sugerente y dijo: “Por favor, ven, Sarma. ¿Cómo estás? ¿Qué te trae por aquí?”. Sri Sarma dijo: “Este es mi hermano menor, que vive en Visakhapatnam. He pensado en presentárselo para que lo bendiga”.

Sri Baba dijo espontáneamente: “Sí, lo conozco. Él también me conoce. Me alegra saber que es tu hermano”.

Volviéndose hacia Saukumarya, Sri Baba dijo, sonriendo: “Tratamos de hacer un buen trabajo

para la sociedad, pero estos funcionarios vienen con demasiadas normas y reglamentos”.

Saukumarya dijo de repente: “Está haciendo un enorme buen trabajo, Baba. Nuestro trabajo no puede compararse”. Pero Baba no estuvo de acuerdo.

Sri Baba dijo: “Un buen trabajo es un buen trabajo. No es la cantidad. Es la calidad”.

Mientras tanto, Sri Sarma, el jefe de gobierno, intervino y dijo: “Nosotros, el gobierno, también hacemos un buen trabajo. Lo que un gobierno puede hacer, no pueden hacerlo los individuos. ¿Qué dice, Baba?”.

Sri Baba dijo: “Sí, si el gobierno quiere, puede hacer muchísimo buen trabajo, pero falta la voluntad. Ellos están limitados por sus propias reglas y regulaciones. El gobierno también quiere regularnos y atarnos a través de sus normas”.

Sri Sarma dijo: “Las normas y los reglamentos son para todos. Por cierto, ¿cree que yo me interpongo en el camino del buen trabajo que hace, Baba?”.

Baba dijo: “Tú no lo haces. Hablo de tu gobierno. Sería mejor que los gobiernos escucharan a los hombres de sabiduría para gobernar mejor. No es bueno que ellos gobiernen a santos y sabios. Estamos aquí para complementar y cumplimentar vuestro trabajo sin ningún tipo de prejuicio hacia ninguna casta, credo ni religión. En la antigüedad, los reyes seguían el consejo de los sabios de la Tierra. Esos tiempos deberían volver. De todos modos, ya que has venido hasta aquí, toma un poco de *pradasam* (ofrenda espiritual de comida) y regresa, ya que sé que tienes cosas que hacer mañana

en la oficina central”. Diciendo esto, Baba bendijo a los dos hermanos, y a continuación los organizadores los llevaron a una casa de huéspedes para que pudieran tomar un almuerzo rápido.

La estima de Saukumarya por Baba creció a pasos agigantados. He aquí a un santo que no busca nada y que está dispuesto a ofrecer su ayuda a todos, incluso a los gobiernos. Él continuó asesorando, incluyendo a los líderes nacionales, a empresarios y plebeyos.

El cuarto encuentro fue en febrero de 1994, cuando Saukumarya visitó Puttaparti con su familia para participar en la celebración de un matrimonio que se estaba realizando en presencia de Sri Satya Sai Baba. Al día siguiente, mientras Saukumarya participaba en un programa de *bhajans*, Sri Satya Sai, en el transcurso de sus diligencias con los devotos, se acercó a Saukumarya y le sugirió que fuera a su sala de consulta privada, que estaba al lado de la sala de *bhajans*. Saukumarya se acercó al umbral de la sala privada y esperó allí. Al terminar las diligencias, Sri Baba se acercó a la sala y le preguntó por qué no había entrado todavía. Saukumarya le dijo que había venido con su esposa y que, si Baba lo permitía, la llamaría a ella también. Baba accedió al instante y el matrimonio entró en la sala privada. Sri Baba les indicó que se sentaran en el suelo y él tomó su asiento habitual.

“He sabido que estás haciendo un gran trabajo en todo el mundo y que estás enseñando varias dimensiones de la sabiduría antigua y que incluso impartes yoga y meditación. Me alegro mucho. ¿Por

qué no compartes algunos aspectos de la sabiduría que enseñas al mundo?”.

Saukumarya se sintió honrado y dijo: “Sri Baba no necesita ninguna información por mi parte. Con relación a lo que hago, todo es conocido por Baba. Además, a menos que haya una pregunta específica, la sabiduría no se contesta mediante una respuesta”.

Baba sonrió y dijo: “Bien. La sabiduría no debería darse por el mero hecho de pedirla. El que pregunta debe tener hambre de conocimiento. Su cuestionamiento debería ser una indagación profunda y no casual. Incluso si el que pregunta es Baba, debería ser así. Me alegra tu estabilidad. Permíteme ahora hacer una pregunta específica. ¿Cuántas categorías ves entre los humanos?”.

Saukumarya dijo: “Tres”.

Baba preguntó: “¿Cuáles son?”.

Saukumarya dijo: “Hay animales con forma humana. Hay humanos que se preocupan por los demás. Y luego están los que son divinos en forma humana, que aman a todos y sirven a todos sin ninguna retribución”.

Baba se levantó. Saukumarya también se levantó. Baba abrazó a Saukumarya y dijo: “Qué respuesta tan precisa. No es de extrañar que la gente te escuche dondequiera que vayas y enseñes. Es verdad que en los humanos hay esencialmente tres categorías. También es cierto que estás trabajando desde hace muchos años, ayudando a los seres humanos a mejorar. Estoy profundamente complacido. Que seas bendecido”.

Baba miró a la esposa de Saukumarya y le dijo: “Tu marido ha desarrollado una mente divina. Hay mucha envidia atacándole en todo momento, pero él es estable. Soporta los ataques y lleva a cabo su trabajo. Es muy tierno de corazón, algo que solo tú sabes. Sai está a su lado. Nada puede afectarle”.

“¿Para qué has venido a Puttaparti?”, preguntó Sai. Saukumarya contestó: “Para verle y para recibir su presencia, Baba. Hemos sido bendecidos con su entrevista”.

Baba miró a la pareja y dijo: “Sai está listo para ofreceros cualquier cosa que queráis. Podéis pedir”. Al unísono, la pareja dijo: “Su gracia y su presencia lo es todo para nosotros. No necesitamos nada más, Baba”.

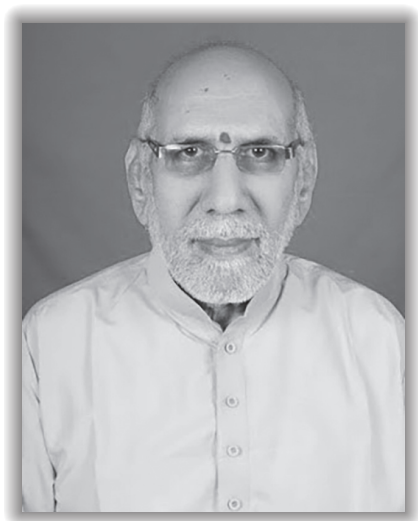
Baba lo abrazó de nuevo y dijo: “La gracia y la presencia siempre han estado contigo y lo estarán para siempre. Sigue haciendo lo que ya estás haciendo. La gente viene aquí a buscar cosas. Es una enfermedad que no tiene fin. También quieren paz. ¿Cómo van a conseguir la paz, Bangaru?”. Saukumarya dijo: “Cuando se abandona el deseo, la paz permanece. Mientras existan los deseos y los anhelos, estos alejan la paz. Esto es simple, pero difícil de practicar para muchos, Baba”.

Baba estaba muy contento. Abrazó a Saukumarya por tercera vez y dijo: “Qué preciso y rápido. Te quiero, Bangaru. Aunque no pidas nada, deseo darte algo además de la presencia y la gracia”. Diciendo esto, Baba materializó un anillo de oro con el símbolo del OM en él. Lo colocó en la mano de Saukumarya, sostuvo la mano de Saukumarya en su propia mano y cerró los ojos. Abrió los ojos un minuto después y,

mirando a Smt Kumari, la esposa de Saukumarya, Baba dijo: “¿Sabes que tu marido ha realizado el OM? Cuando sujeto su mano en mi mano, escucho el imperceptible sonido del OM a través de su mano. Es hermoso. Deseo sostener su mano un rato más”. Diciendo esto, la sostuvo durante otro minuto y dijo: “No estoy contento con darte solamente un anillo de oro. Lo transformaré en un diamante”. Diciendo esto, Sri Baba sopló suavemente sobre el anillo. ¡El símbolo del OM se transformó en un diamante! Eso fue un gran deleite para la pareja. Baba dijo: “Baba está ahora muy feliz. Has venido por Baba. No has venido con ningún deseo a Baba. Es raro que Baba reciba a personas que no necesiten nada. Verdaderamente, estás relacionado conmigo. Sé dichoso y siéntete colmado. Las bendiciones de Baba estarán siempre contigo”.

Durante casi una hora, Saukumarya y su esposa estuvieron en la alegre y juguetona presencia de Sri Satya Sai Baba. Fue un encuentro memorable de por vida. Saukumarya siempre llevaba el anillo en su dedo anular derecho. Baba derramó mucha ceniza sagrada (*vibhuti*) en el *pallu* (extremo del sari que cruza sobre el hombro) del sari de Smt Kumari y le dijo: “Eres una persona muy bendecida. Tu vida es plena. No tengas inquietud por tu marido e hijos”.





7. Sri Sistla Rama Krishna Rao

Sri Sistla Rama Krishna Rao es conocido popularmente en el mundo como un artista del buril (punzón para repujar). Es un conocido artista que repuja con buriles y que ha realizado imágenes relacionadas con epopeyas como el *Ramayana*, *Mahabharata*, *Bhagavatam*, etc.

Sri SRK Rao procede de una sencilla familia brahmánica de Parvathipuram, al norte de Andhra Pradesh, en India. Es un simple padre de familia, que tiene responsabilidades normales con la familia, formada por su esposa e hijas. Su mujer es una devota incondicional de Hanuman el Señor, mientras que Sri Rao lleva una vida normal, atendiendo a su empleo, a sus amigos y a sus aficiones, entre las que se incluía el hacer fiestas los sábados. Él solía beber alcohol los sábados, como era normal entre sus amigos y colegas. A medida que sus hijas crecían, evitaba a la familia los sábados por la noche. Su mujer le sugirió que se quedara en casa con sus amigos y disfrutara de su fiesta, y que ella iría con las niñas a un templo de Hanuman o al mercado, en el centro de la ciudad, para comprar los víveres de la semana. Sri Rao accedió a hacerlo, ya que sentía un inmenso amor e incluso respeto por su esposa debido a sus virtuosas prácticas religiosas. Los días pasaron hasta que llegó a los 40 años.

Un sábado, Sri Rao estaba solo en casa. No apareció ni un solo amigo. Esperó un rato. Pensó en

hacer una fiesta en solitario con frutos secos y alcohol. Colocó los ingredientes sobre la mesa. Dispuso unas botellas de agua con gas, una botella de alcohol, un vaso, una cubitera con hielo y los frutos secos (cacahuetes y anacardos). Sobre la mesa ya había una pequeña imagen de Sri Hanuman. Era una imagen del tamaño de un pulgar. Pensó en no perturbar a la imagen. Sintió que el Señor es todo compasión. Él lo sabe todo. Incluso si alejaba la imagen, era observado igualmente. El Señor sabe que él tiene el hábito de beber. Ofreció sus excusas a la imagen y comenzó su fiesta, bebiendo despacio tragos de whisky mezclado con soda y masticando frutos secos de vez en cuando. Estaba solo. Entró en soliloquios. A medida que entraba el whisky, los pensamientos salían. “¿Qué clase de vida estoy llevando? No soy un ejemplo ni para mi mujer, ni para mis hijas. Mi esposa es noble. Ella incluso protege a las niñas de mí y me protege a mí de las niñas. No quiere que las niñas sepan que su padre bebe alcohol. Es muy piadosa y responsable. Yo no soy ni piadoso ni responsable”. Se sentía asqueado de sí mismo, mientras seguía bebiendo.

Transcurrió una hora. Poco a poco se encontró bajo los efectos del alcohol. Sri Rao vio que la imagen de Hanuman avanzaba desde el otro borde de la mesa, donde estaba la pared, hacia donde él estaba sentado. Le divertía ver a la imagen en movimiento. Le habló a la imagen, invitándola a venir hacia él. ¡Sorpresa! Sintió que la imagen se desplazaba hacia

él y llegaba hasta el borde. Sri Rao dijo: “Muévete más”. La imagen se movió más y cayó del borde de la mesa. Sri Rao movió bruscamente sus manos para sostenerla. Mientras la sostenía en sus manos, de la imagen surgió un rayo de luz que le impactó fuertemente en la frente. Sri Rao entró en trance.

Sri Rao recordó gran parte del pasado y en él despertó la futura responsabilidad referente a su vida. Se arrepintió, se arrepintió y se arrepintió durante un par de horas. Las lágrimas brotaban de sus ojos. Lloró en voz alta y a solas. Un poco más tarde, retiró todas las cosas de la fiesta. Limpió la mesa, puso un paño blanco sobre la mesa, volvió a colocar la imagen de Hanuman en su lugar original y encendió un incienso. Se sentó a contemplar en Hanuman, cerrando los ojos, frente a la imagen.

La familia regresó a casa tras la visita semanal al templo. La esposa de Sri Rao observó un cambio radical en el ambiente de la casa. La familia cenó tranquilamente y se retiró a sus habitaciones. La esposa le preguntó amablemente a Sri Rao lo que había pasado y cómo era que la casa olía a incienso. Sri Rao le contó todo lo que había sucedido aquella tarde. Le dijo que el propósito de su vida había despertado en él debido a la gracia de Sri Hanuman y que había recibido el toque de Hanuman. Su vida a partir de ahora sería una vida nueva y casta, de acuerdo a los mandamientos de las escrituras sagradas. La esposa estaba feliz e inmensamente agradecida a la deidad Sri Hanuman a quien adoraba regularmente.

En uno de los encuentros que Saukumarya tuvo con Sri Rao, este le narró todo lo descrito anteriormente y solicitó asociarse con Saukumarya en relación con un proyecto que Sri Rao tenía en mente.

Las autoridades gubernamentales le concedieron a Sri Rao un terreno de 10 000 yardas cuadradas (unos 9144 m²), en el costado oriental del mar, a unos 18 km en las afueras de Visakhapatnam. Sri Rao había planeado construir, en esa tierra que da al mar oriental (golfo de Bengala), un templo gigantesco dedicado a Rama el Señor. Con la ayuda de Saukumarya constituyó una fundación benéfica y comenzó el proyecto el 9 de abril de 1992, el día de Sri Rama Navami. Sri Rao tenía seguidores que le apoyaban. Saukumarya asesoraba a Sri Rao de vez en cuando sobre cuestiones relacionadas con la fundación.

Pasaron cinco años. Se habían construido parcialmente algunos templos auxiliares para Ganesha, Hanuman y Balaji. No quedaban fondos para proceder a la finalización de los templos auxiliares y construir el templo principal. Sri Rao vivía en el extremo sur de Visakhapatnam, mientras que el terreno estaba en la parte norte, lo que le suponía un viaje de 36 km a través de la ciudad de Visakhapatnam. Se constató que para Sri Rao era pesado seguir con este proyecto.

En octubre de 1997, durante los días de la *Durga puja*, Sri Rao se dirigió a Saukumarya y le dijo en un tono humilde: “Hanuman el Señor me pide que le confíe a usted este proyecto de Ramadri que tenía previsto hacer en la tierra que me dio el gobierno. Me siento

agotado para hacer cualquier otra labor adicional relacionada con este proyecto. La propia distancia me desanima. Preferiría permanecer alineado con Hanuman y prestar servicio a la gente del entorno, tal como lo hago ahora”.

Saukumarya dijo: “Respetado Sri Rao, es su proyecto, usted lo concibió y tiene la bendición y dirección de Hanuman el Señor. Por favor, reconsidere la idea de entregármelo a mí. La actividad que hago tiene que ver, generalmente, con los seres humanos y su elevación. Mi trabajo es construir templos en el interior de los seres humanos. No construyo templos externos. Ya hay muchos templos externos enormes que incluso aguardan su mantenimiento. Por favor, recapacite y hágamelos saber. Si encuentra algún grupo de personas que estén profundamente comprometidas en construir un templo según su deseo, puede entregarles el proyecto”.

Transcurrió un año. Fue en las *Durga pujas* de 1998, cuando de nuevo Sri Rao se dirigió a él y le dijo: “Hanuman el Señor me recuerda repetidamente desde dentro que el lugar relacionado con el proyecto le sea entregado a usted y solo a usted. Muchos se han acercado a mí, e incluso me han ofrecido grandes sumas de dinero, pero no tengo la confirmación del Señor. El Señor dentro de mí es firme en cuanto a que se lo entregue a usted, tal y como está, y que usted, generosamente, desarrolle apropiadamente el lugar”.

Saukumarya dijo: “Como dije antes, no puedo construir más templos en la finca. Lógicamente,

concluiré los templos actuales, que están a medio construir. Desarrollaré el lugar de manera que les sea útil a los seres para su elevación. Lo haré tal como lo concibo. Debo tener vía libre. Si me da libertad, asumiré la responsabilidad y desarrollaré la propiedad para el bienestar y uso público”.

Sri Rao dijo: “La voluntad del Señor prevalece. Le doy a usted completa libertad. Por favor, desarrolle el lugar y libéreme de esta enorme responsabilidad que me perturba en mis oraciones. No tengo que responder ante nadie en este mundo. Solo soy responsable ante Hanuman el Señor. Él me dirige a usted, incluso un año más tarde. Veo en usted a un hermano menor que puede preservar las vibraciones del lugar”.

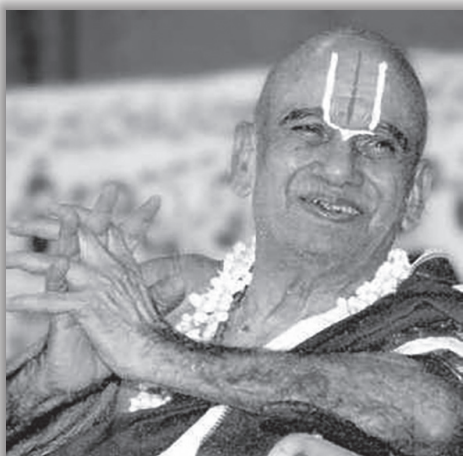
En 1999, después del *Vinayaka chaturthi*, el día de *Rishi panchami*, se inició el proyecto de Ramadri y se completó en todos los aspectos en cinco años. Sri Rao fue invitado junto con su esposa y fue honrado. Sri Rao se sintió realizado.

Sri Rao continúa sirviendo a la gente en nombre de Hanuman el Señor. Su vida personal es plena. Ha sido un amigo, un guía, un filósofo y gurú para muchos que buscaron su consejo y orientación. Tiene frecuentes encuentros con Hanuman el Señor. Para él, Hanuman es omnipresente, omnisciente y omnipotente. Él vive una vida casta y continúa sirviendo.

No es fácil renunciar, desistir y entregar un proyecto nacido de la mente. Requiere mucha fuerza interior y un estado de desapego. Debía renunciar a un proyecto que fue concebido con cariño. Es como

entregar a un niño nacido de la mente para que siga creciendo. Uno no lo hace aunque solo tenga una pizca de apego. Sri Rao lo hizo con total entrega a Hanuman el Señor. Saukumarya se maravilla ante este gran gesto de Sri Rao y lo respeta profundamente por esta rara virtud. Sri Rao no visitó el lugar por segunda vez. Él lo adora desde la distancia y no siente que sea su hijo de antaño.

Los encuentros con Sri Rao fueron frecuentes. En todo momento sigue siendo un humilde devoto de Sri Hanuman. ¡Ved! Tiene un diálogo regular con el Señor y goza de la vida. Sri Rao se distingue como ejemplo de un discípulo imperturbable.



8. Sribhashyam Appalacharya Swamy

Sriman Sribhashyam Appalacharya Swami, verdadera representación del vaishnavismo, vivió entre la gente durante 8 décadas, desde 1922 hasta 2003. Fue un erudito védico, un comentarista de los *Vedas* y un profesor popular del *Ramayana* en telugu. Sus conocimientos de sánscrito y telugu, así como su expresión escrita en estas dos lenguas, se tienen en consideración por su excelencia. Aunque siguió vistiendo un atuendo vaishnavita hasta el final, su ser interior trascendió todas las fronteras de religión, casta y credo. Muchos Maestros indios, incluso tras la realización de la verdad, prefirieron respetar su vestimenta como shaivaitas o vaishnavaitas. Para ellos era una cuestión de comodidad con el entorno. Sin embargo, hay otros Maestros que realizaron la verdad y fueron suficientemente audaces para alejarse del atuendo, la secta o el culto religioso. Son estos últimos los que han crecido globalmente desde que dejaron su vestimenta hindú original. Un hombre realizado no se limita solo a ser un hindú. Tiende a ser “Aquello Yo Soy” (*Sohamasmí*). Cree firmemente en la paternidad de Dios y en la fraternidad de la humanidad. Para él la Divinidad es omnipresente, omnipotente y omnisciente. Sri swami no distinguía entre los diversos nombres y formas de Dios. Esto es algo natural para aquellos que siguen el *Veda*.

Sri Appalacharya Swami estuvo al alcance de todos para dar consejo y orientación. No se puso

a sí mismo en un pedestal como profesor, Gurú o Maestro. Siguió siendo humilde y sencillo en todo momento. Sus expresiones eran castas y directas. No tenía ninguna inclinación por ser diplomático. Ni siquiera era mundano. Sin embargo, podía ver fácilmente cuando las personas que le rodeaban tendían a ser diplomáticas o mundanales. Acostumbraba a desvincularse suavemente de los cotilleos mundanos o de las maniobras diplomáticas. Era un placer verlo y un deleite escucharlo.

Fue en 1993 cuando se produjo el primer encuentro entre Saukumarya y Sri Appalacharya. Este último se embarcó en la publicación del *Srimad Ramayana* en telugu, obra escrita originalmente en sánscrito por el sabio Valmiki. El *Srimad Ramayana* es conocido como la primera escritura sagrada del mundo, y el sabio Valmiki, como el primer autor. El *Ramayana* es una epopeya muy popular en y alrededor del continente indio, además de ser la más admirada. La presentación del proyecto, hacer una traducción sencilla de la epopeya al telugu, llamó la atención de muchos. Saukumarya fue uno de ellos. En silencio comenzó a cooperar con la publicación de los volúmenes del *Ramayana*. Cuando se completaron 4 de los 6 volúmenes, Sri Appalacharya se enteró del continuo apoyo de Saukumarya en la publicación de los volúmenes. A través de asociados comunes, envió una nota a Saukumarya, preguntándole si podría encontrar un momento para reunirse con él. Saukumarya se sintió honrado y respondió

de inmediato a la llamada de Sri Appalacharya. El encuentro tuvo lugar un día a las 5 de la tarde, en casa de Sri Appalacharya.

Le dijeron a Saukumarya que esperara en el porche delantero mientras avisaban en la casa de su llegada. En cuestión de dos minutos, Sri Appalacharya se acercó al porche y vio a Saukumarya. Hubo un encuentro inmediato de miradas entre los dos. Sri Appalacharya, de 71 años, se apoyó en la pared mirando a Saukumarya. Durante un rato, Sri Appalacharya lo miró afectuosamente.

Todavía apoyado en la pared, Sri Appalacharya dijo: “¡Qué figura tan magnánima, alto y bien parecido! La sonrisa es cautivadora y los ojos son magnéticos. Hace más de diez años que oigo hablar de ti, incluso visité tu casa cuando tu Maestro estaba a punto de partir. Tu semblante disipa todo lo negativo y establece el amor y la luz. Ahora entiendo la energía que hay detrás de ti. Por favor, entra en mi casa y toma asiento”. Saukumarya se sintió honrado. Permaneció en silencio después de tocar los pies de Sri Appalacharya y luego se sentó. Sri Appalacharya dijo: “Yo antes no me había fijado en ti. Ahora veo la poderosa energía que te respalda. Incluso es dominante. Siento que tengo que saludarte”.

Saukumarya le interrumpió y dijo: “Por el amor de Dios, no lo haga, señor. Su aprecio es recibido como una bendición, no como un halago. Sí, es cierto que hay una energía que me ha guiado desde la infancia. Es a esa energía a la que siempre me

he consagrado, sigo estando con ella y si es posible, en ella”. Appalacharya declaró: “Has estado haciendo múltiples tareas en la India e incluso en el extranjero. Creo que impartes regularmente sabiduría en India (en dos estados). Viajas con regularidad a Europa e incluso a Sudamérica para impartir sabiduría a los aspirantes. Conozco a tu Maestro y la energía que tenía. Ahora te veo a ti y me asombra la energía que te rodea. ¿Podría saber quiénes son tus antepasados?”.

Saukumarya dijo: “Pertenezco a una familia de brahmanes de la dinastía del vidente Sandilya. Mi padre era un gran devoto de Sri Rama. Mi abuelo era un gran devoto de Sri Shiva. Se me dijo que mi bisabuelo era un yogui con un inmenso conocimiento de los *Vedas* y del sánscrito. Decir cualquier cosa más que esto sería presuntuoso”.

Sri Appalacharya dijo: “Eres humilde, pero eres muy profundo e intenso. Tal y como te veo, cumplirás con las tareas de tu Maestro e incluso irás más allá. ¡Bendito seas! Esencialmente, quería agradecerte profusamente tu continuo apoyo en el trabajo del *Ramayana*. Te ofreciste voluntariamente a colaborar con el proyecto. ¡Que Rama el Señor te bendiga!”.

Saukumarya respondió: “No es más que un humilde deber apoyar, dentro de nuestras posibilidades, una buena obra que ayuda a los seres humanos. El apoyo que presto no es más que una gota en el océano. No mencione esto nunca más, señor. Me ha permitido conocer a una gran alma como usted y recibir sus bendiciones. Todo lo que necesito de los

mayores son bendiciones. El resto sucederá según la voluntad divina”.

Sri Appalacharya le ofreció una taza de té, ya que es una formalidad básica cuando un invitado llega a casa. El té fue aceptado con mucha devoción. Saukumarya se despidió y se marchó.

El segundo encuentro fue al cabo de un año. Cuando se publicó el cuarto canto del *Ramayana*, se presentó en una reunión que tuvo lugar en el *ashram* de Sri Krishna, en Visakhapatnam. Sri Appalacharya invitó a Saukumarya a presentar el libro y a hablar sobre cualquier tema relacionado con el *Ramayana*. A Saukumarya le incomodaba hablar sobre el *Ramayana* en presencia de Sri Appalacharya. Desde 1992, todos los sábados por la tarde, el mismo Saukumarya daba charlas sobre el *Ramayana* a una audiencia de aspirantes y colaboradores. Sin embargo, hablar en presencia de Sri Appalacharya era un desafío en sí mismo. Sri Appalacharya es conocido por su alto nivel en la expresión de la lengua. Él elige palabras muy castas y apropiadas. Su discurso fluye como un río. Aunque Saukumarya también habla con bastante fluidez, no es un experto en lenguas. Su lenguaje puede no ser tan exclusivo como el de Sri Appalacharya. No obstante, Saukumarya se aventuró a hablar sobre Sri Hanuman durante sesenta minutos. Sri Appalacharya aplaudió en señal de admiración por el discurso.

En su intervención dijo: “Saukumarya es humilde e impersonal en su discurso. El lenguaje es muy sencillo, bello y fácilmente comprensible.

Ha hablado de Hanuman, al que se conoce por su simplicidad. Sin embargo, Hanuman es Hanuman. Él es insuperable. En cambio, prefirió seguir siendo un devoto de Sri Rama. Saukumarya presentó a Hanuman de forma tan real, que siento que Hanuman hablaba a través de Saukumarya. He observado la construcción de sus frases. Todas son gramaticalmente muy correctas, cosa que quizá él mismo desconozca. Esta es la belleza del discurso inspirado. Cuando una persona está inspirada, el discurso se produce desde niveles superiores. La función de hoy se ha completado. Hanuman nos bendice a todos para que continuemos con el *Ramayana*. Por cierto, casualmente entramos en el quinto canto, que trata en su totalidad sobre Hanuman. Los caminos de Dios son misteriosos”.

El tercer encuentro se produjo en Radhamadhavan, cuando Sri Appalacharya fue invitado a casa de Saukumarya para tomar parte en un programa de tres conferencias en tres tardes consecutivas. Sri Appalacharya se dirigió a los asistentes en Radhamadhavam. La audiencia guardaba un silencio absoluto, todos dispuestos a escuchar. Cada una de las tres tardes se le ofreció hospitalidad a Sri Appalacharya en Radhamadhavan. Se le enseñó la vivienda de Radhamadhavan con todo detalle para obtener su presencia. Sri Appalacharya estaba gratamente sorprendido por la manera en que se cuidaban todas las dependencias de la casa. Puso sus manos sobre los hombros de Saukumarya y le dijo: “Tú has hecho de esta casa un templo. Cada rincón de la

casa vibra con energías puras. La forma en que has establecido las energías aquí es sumamente agradable. Tienes una forma especial de anclar las energías. Cuando entré en la habitación de tu Maestro, me di cuenta de que el Maestro está profundamente complacido contigo. No es extraño que prefiriera quedarse contigo durante siete años, e incluso que dejara el cuerpo aquí. Es mucho el trabajo que está sucediendo a través de ti en silencio. El grupo que me ha escuchado también está bien preparado. No son triviales a la hora de escuchar. Que seáis bendecidos”.

Al finalizar el proyecto de publicación del *Ramayana*, se le pidió a Sri Appalacharya que hiciera un comentario sencillo sobre un “*sataka*” relativo a Sri Rama, una poesía escrita por un gran devoto del siglo XVII. Un *sataka* es una compilación de cien estrofas. Saukumarya se ofreció a publicar el comentario en nombre de su difunto padre, Sri KV Sastry, que también era un devoto de Sri Rama. Sri Appalacharya estuvo de acuerdo. También quiso saber sobre Sri KV Sastry. Se le proporcionó un resumen para su información. Sri Appalacharya pensó que el resumen sobre Sri KV Sastry también debía ser publicado junto con el comentario relacionado con el *sataka*, llamado *Daasarathi Satakam*. Saukumarya sintió el profundo afecto de Sri Appalacharya al publicar la breve biografía de su padre junto con el *sataka*. Le expresó su agradecimiento.

Hubo otra reunión en el *ashram* de Sri Krishna, donde los dos se habían reunido anteriormente. Tras

la reunión, Saukumarya se acercó confidencialmente a Sri Appalacharya y le dijo: “Swamy, desde hace un año, la dueña de esta propiedad insiste en que yo debería heredarla para continuar con los actos de buena voluntad. Ella dice que Sri Krishna, a quien ella adora, le insinúa de vez en cuando que, después de ella, esta propiedad debería cedérseme para que yo pudiera hacer un buen uso de ella. Estoy dudando en hacerlo. Incluso los mayores de la ciudad me presionan suavemente para que la complazca. No sé si debo asumir esta responsabilidad. Mi trabajo tiene poco que ver con las propiedades. Me ocupo de las personas y de su elevación en la medida de mis posibilidades. Prefiero ayudar a las personas a evolucionar antes que desarrollar propiedades con fines filantrópicos”.

Swamy sonrió y dijo: “Yo soy uno de los que la animaron a legar la propiedad en tu favor. Eres la mejor persona para esta responsabilidad. Tu vida es un ejemplo de fideicomisario. Eres una persona de confianza a los ojos de los ancianos. Mejor que esté en tus manos para su correcto desarrollo. Por favor, acéptalo sin dudarlo. No dudes cuando las cosas se ofrecen de corazón; conocemos a la señora desde hace décadas. Ella es realmente una devota de Krishna. Cuando Krishna decide, ¿por qué deberías dudar? Sigue adelante y haz los trámites. Será por el bien de la sociedad”.

La propiedad fue aceptada en herencia a favor del Círculo de Buena Voluntad, una sociedad benéfica fundada por Saukumarya en el año 1985. Desde

2006 se llevan a cabo actividades en los locales de la propiedad, además de muchas otras actividades de servicio del Círculo de Buena Voluntad.

Swamy Srimaan Sribhashyam Appalacharya fue honrado por la World Teacher Trust por los servicios prestados a los devotos en la región costera del norte de Andhra. Para Saukumarya él siguió siendo un anciano afectuoso.

En el año 2002 Swamy Sri Appalacharya dijo: “Respetas plenamente a los mayores. Los actos que haces están realmente alineados en términos de corazón, mente y cuerpo. A lo largo de diez años he interactuado contigo muchas veces. En todos estos encuentros, tu alineamiento me ha complacido profundamente. En el fondo de mi corazón tengo un lugar de respeto por ti. Como eres más joven de edad, siempre que ofreces saludos a mis pies no puedo decir que no, pero te digo que me dan escalofríos cuando lo haces. Esto es verdad. Sería más feliz abrazándote que recibiendo tu *pada namaskaram* (tocar los pies de los mayores)”. Saukumarya respondió humildemente: “Sin embargo, sigo tocando sus pies cada vez que nos encontramos. Sin ese gesto, me sentiría muy incómodo conmigo mismo. Por favor, no me niegue este privilegio. La luz es Una. Los servidores de la luz deben inclinarse siempre donde se experimenta la luz y, particularmente, cuando se percibe en los ancianos”.

Más adelante, como el karma inevitable permanece, Sri Appalacharya sufrió una fractura del hueso de la cadera y tuvo que ser dependiente durante

unos meses. Cuando Saukumarya, preocupado, se reunió con él, Sri swamy lo recibió con una calidez inquebrantable y le dijo: “Por favor, ven. Estoy deseando verte. Creo que no estuviste en la oficina durante la última semana. No te preocupes por mi estado. Es el momento de saldar cuentas. El dolor está ahí. Trato de soportarlo con la fuerza de la divina presencia. No creo que vuelva a caminar con normalidad. La voluntad divina decide el futuro. Es curiosa la forma en que sucedió. Quería visitar mi pueblo natal y quedarme en casa de mis ancestros un par de días. En esa casa, mientras me bañaba, me caí y me rompí la articulación de la cadera. Parece que planifiqué cuidadosamente mi karma. Tal vez mi apego me enseñó una lección. Al igual que el elefante entró en las aguas para ser atrapado por un cocodrilo, yo fui atrapado por mi karma”. Las lágrimas brotaban de los ojos del swamy.

Saukumarya lo consoló de inmediato diciéndole: “Usted es un ser divino, muy querido por el Señor. Los caminos del Señor siempre han sido misteriosos. Nunca se puede construir una lógica acerca de las acciones divinas. Muchos seres divinos, como Sri Aurobindo, Sri Ramana Maharshi, Sri Rama Krishna Paramahansa, también experimentaron dicho dolor corporal. Sin duda su dolor es un dolor para lo Divino también. Él también siente el dolor de sus devotos. Usted se ha mantenido estable. Solo al mirarme le surgen estos sentimientos, ya que ve en mí a una persona muy querida. Usted es un

ejemplo para muchos. La forma de aceptar el dolor y permanecer con lo Divino también es un ejemplo a seguir por aquellos que le admiran. Continuemos rezando, swamy”.

Sri Appalacharya recuperó su compostura y dijo: “El corazón solo se desborda cuando se abre. Tú eres un ser de corazón. Continuemos nuestro viaje como siempre”.

El 7 de junio de 2003 Sri Appalacharya falleció pacíficamente, unos meses después de la fractura. Saukumarya se encontraba en Europa en ese momento. Fue debidamente informado.

Sea Sri Bhaktraj Maharaj, Swamy Sri Appalacharya o Sri Sadgurú Sivananda, los tres muy cercanos a Saukumarya, fallecieron invariablemente cuando Saukumarya estaba lejos de la India, una coincidencia que está más allá de cualquier interpretación. Antes de abandonar su cuerpo, cada uno de ellos dio suficientes indicaciones a través de sus conversaciones.



9. Sri Bhaktraj Maharaj

Sri Bhaktraj Maharaj es un Maestro de sexto rayo de devoción que vivió durante setenta y cinco años en y cerca de Indore, en Madhya Pradesh, India.

Nació en una familia brahmana el 7 de julio de 1920 en el pueblo de Manasa, en Madhya Pradesh, alrededor de las 7.10 de la mañana. El 9 de febrero de 1956, a los 36 años, tuvo una visión de su Gurú y se reunió con él el 15 de febrero de 1956. Hasta entonces era un padre de familia con hijos, y también un empresario que tenía una tienda de telas. Cuando conoció a su Gurú, se produjo un cambio total en su personalidad que dio lugar a una vida divina. Vivió apartado de su familia, aunque continuó siendo responsable de su educación y crianza. Fue una propuesta de mutuo acuerdo entre él y la familia. Dejó todas sus pertenencias materiales a su familia, y se fue a Indore para cumplir con el propósito divino de su vida.

Sri Bhaktraj Maharaj era llamado cariñosamente Baba por sus asociados y seguidores. Era un hombre con total libre albedrío. No estableció ninguna rutina, ni para sí mismo, ni para sus seguidores. Siempre que le apetecía dirigía *bhajans*, podía ser de día o de noche y de duración incierta. No imponía ningún ritmo ni disciplina. Solía dar de comer a quienquiera que estuviese a su lado. Con frecuencia celebraba una *bhandara* (comida en grupo con varios platos). También cocinaba él mismo. Nunca se comportó como un Gurú y todos lo respetaban como una figura

paterna. Ni el dinero, ni ninguna riqueza material le importaban. Muchas cosas fluían hacia dentro y fuera de él, pero él seguía siendo solo un testigo. No tenía ningún instinto posesivo. No poseía nada, ni siquiera a sus seguidores. Vivía libre y garantizaba la libertad a su alrededor.

Sus consejos, para aquellos que los buscaban, eran siempre oportunos y apropiados. Su orientación también era mística. Muchas veces sus acciones no eran lógicas y eran espontáneas. Con frecuencia entraba en trance (*samadhi*) y volvía según sus propios términos. Cuando estaba en casa de un padre de familia, él mismo solía participar en cuestiones como ir a buscar agua o cocinar. Era clariaudiente y clarividente. Era muy rápido para el ingenio y también para el azote. Todo lo que hacía era admisible para los que recibían su ingenio o su azote, su consejo o su guía.

Para Sri Maharaj, el Señor era omnipresente, omnipotente y omnisciente. Él vivía y se movía en todo momento en la presencia y, por lo tanto, no creía en ninguna práctica como la meditación, la adoración, el ritual de fuego, el de agua, etc. Al mismo tiempo, no subestimaba la fe de nadie. Permitía que las personas se relacionaran con Dios como quisieran. Solía decir: “Dios nos dio su forma y nos dio también la libertad. Yo vivo en libertad y me muevo en su reino tan libremente como Él me lo permite. Él ama. Yo también amo, y por lo tanto, le sigo. Vive bien, vive libre y deja que los demás vivan. Comparte tu afecto con todos”.

El *ashram* de Sri Maharaj se llama “Ashram Bhaktha Vaatsalya”, que significa un hogar entrañable para los devotos.

Saukumarya supo de Sri Bhaktraj Maharaj por su Maestro en 1984, cuando este se encontró con Sri Baba cerca de Indore. También le informaron que Sri Baba había sido invitado a visitar la WTT en Visakhapatnam.

En marzo de 1984, cuando el Maestro partió, hubo dos años y medio de cambios y reajustes en la WTT.

En enero de 1987, Sri Baba fue invitado a participar en la congregación anual de la WTT. Sri Bhaktraj Maharaj aceptó de inmediato la invitación, asistió al acto y bendijo al grupo de la WTT. Durante las *gurupujas*, incluso mientras llovía, cuando todos los devotos corrían en busca de refugio, Sri Baba permaneció sentado, demostrando a los devotos la necesidad de permanecer estables en todas las situaciones. No le importó quedar empapado por la lluvia, sino que se quedó donde se le había ofrecido asiento. Más tarde dirigió un *bhajan* con sus seguidores e inspiró a los devotos reunidos. Fue un gran ejemplo para toda la concurrencia.

Después de las *gurupujas*, Sri Baba visitó la residencia de Saukumarya, donde permaneció durante tres días. Se le mostró la habitación donde descansaba el Maestro EK, así como el piso en el que recibía a la gente y dirigía las oraciones. Sri Baba estuvo profundamente complacido con lo que vio. Expresó a sus seguidores: “La devoción a un Maestro y a su lugar

de residencia es ejemplar aquí. El Maestro otorga realmente la presencia según la devoción mostrada. Este lugar está bendecido. Las personas que viven en esta casa también están bendecidas. Estoy feliz de que la morada del Maestro se mantenga impecable. Sirve para el propósito requerido”. Además, dijo a sus discípulos que aprendieran de esta dimensión y que conservaran los *ashrams* en el futuro.

Baba se pasó tres días y tres noches bendiciendo a los visitantes. También aconsejó a muchos y guió a otros.

Le dijo a Saukumarya: “Tu Maestro es realmente un vidente. Me visitó en mi casa. Nos hicimos buenos amigos a primera vista. Tuve el placer de cocinar para él. Deseó que lo visitara en Visakhapatnam. Ahora he cumplido su deseo. Tu invitación no es más que una consecuencia de su deseo inicial. Al venir aquí he podido sentirlo a él y sentir su alegría, ya que respondí a su invitación. Cuida de su trabajo”.

El segundo encuentro con Sri Bhaktraj Maharaj fue en junio de 1987 en Hyderabad. El matrimonio del hermano menor de Saukumarya se fijó para el 7 de junio de 1987. Sri Maharaj fue invitado a la boda para bendecir a la pareja durante la ceremonia nupcial. Los preparativos se hicieron en casa de la familia política de Saukumarya, para que Sri Maharaj y sus seguidores estuvieran alojados cómodamente durante dos noches. Sri Maharaj llegó en tren con sus acompañantes desde Indore. Fue recibido y lo llevaron a casa de los suegros. Se acercó a la puerta

de entrada y de repente dijo: “Prefiero quedarme en la terraza, no en la casa. Me resulta cómodo estar en la terraza con mis compañeros”. Todos se sorprendieron. Pero no había más remedio que cumplir el deseo de Baba.

Por la noche, mientras dormía en el suelo junto al catre de Baba, Saukumarya le preguntó suavemente: “Baba, ¿qué le hizo preferir la terraza a la casa?”. Sri Baba respondió con una sonrisa: “Siempre es preferible dormir bajo las estrellas. Mira qué hermoso es el cielo con las estrellas. Cuando me junte en la casa con mis seguidores, seremos demasiados. Sería molesto para la familia moverse de un lado a otro. Ya son seis con los dos niños. Además, es verano y hace mucho calor aquí, en Hyderabad. Dormir bajo una terraza de hormigón no es muy cómodo. ¿No estás de acuerdo conmigo?”.

Sri Baba volvió a preguntar a Saukumarya: “Creo que en abril-mayo fuiste a Europa por el trabajo del Maestro. ¿Cómo fue?”. Saukumarya le explicó que había reanudado el trabajo con los grupos con los que había contactado, junto con el Maestro EK, en 1983, y que el trabajo proseguiría a partir de entonces según lo previsto en 1983. Sri Baba dio una palmadita a Saukumarya y dijo: “¡Bien! El trabajo continuará sin obstáculos. Es difícil tratar con los occidentales, pero tú tienes el equipo adecuado. Tu formación académica es la fuerza que te ayuda a satisfacer las mentes occidentales. Es un trabajo duro; sin embargo, todo irá bien durante muchos años”.

Al día siguiente Sri Baba pasó mucho tiempo en la boda, hasta bien entrada la noche. Bendijo profusamente a la pareja que se casaba. También bendijo a todos los que se reunieron a su alrededor para recibir su bendición. Él prefirió desayuno, comida y cena en el lugar de la boda. Llamó a los suegros de Saukumarya y les dijo: “He venido para la boda. Es importante que ustedes dos estén aquí y participen en todos los actos. Si tengo que comer en su casa, ustedes estarán ocupados con los preparativos de la comida. Se perderán la boda. No quiero que por mi culpa se pierdan la boda. Disfruten del banquete nupcial. No se preocupen si no como en su casa. Vendré cuando tenga que venir”. Los suegros se sorprendieron. Se percataron de que Sri Baba se daba cuenta de sus sentimientos, y que respondía incluso antes de su manifestación.

Baba durmió por segunda noche en la terraza, en Hyderabad, y más tarde se marchó con su grupo a su lugar de residencia.

El tercer encuentro con Sri Baba ocurrió en mayo de 1993, cuando Baba visitó Visakhapatnam por invitación de un asociado que conoció a Baba en 1987. Sri Baba se encontraba en casa de dicho asociado, al que Saukumarya visitaba con regularidad con los miembros de su grupo y compañeros de trabajo. Participó en los *bhajans* y pasó tiempo con Sri Baba. Un día Sri Baba expresó a Saukumarya: “Me encantaría quedarme contigo, en tu casa. ¿Pero sabes por qué me quedo aquí?”. Saukumarya le dijo: “Es su total voluntad y deseo, Baba. Su elección es siempre mi

elección. Es usted una persona libre. Usted decide y nosotros le seguimos”. Baba dijo: “Eso es lo que estoy diciendo. Hubiera preferido quedarme contigo, en tu casa, pero estoy aquí. No sabes por qué, yo lo sé. El dueño de la casa y sus parientes me deben mucho. He venido a cobrar mis deudas. Soy un hombre de negocios experimentado. El dueño de la casa se cree que es un empresario. No sabe que yo soy un hombre de negocios mejor. Entre tú y yo no hay deudas. Nos reunimos por placer. No todos los devotos se reúnen conmigo por placer. Ellos tienen expectativas. Hacen acuerdos comerciales a través de sus oraciones. Yo también hago negocios cuando otros hacen negocios conmigo. ¿No tengo razón?”.

Saukumarya dijo: “¿Quién puede decir que no tiene razón?”. Y añadió: “Lo que se le debe a Él tendrá que ser recaudado. Usted es su agente. Él le envió para cobrar sus deudas y usted lo hace bien. Usted es realmente divertido. La gente paga sus deudas con amor cuando usted lo hace. Su actividad es comprensible”.

Saukumarya invitó a Sri Baba a su casa a un ritual de fuego de Luna llena que estaba programado para las 6.00 de la mañana. También informó a Baba de que los seguidores del Maestro participarían en el ritual de fuego y que, si Baba venía, podrían pedir sus bendiciones. Baba estuvo de acuerdo, pero no vino a la hora prevista. Llegó a las 10 de la mañana y pasó un rato con Saukumarya y su familia. El anfitrión en cuya casa residía Baba informó a Saukumarya: “Baba no pudo despertarse y prepararse para venir a las 6 de

la mañana, por eso hemos venido ahora a las 10h”. Saukumarya dijo: “Pero Baba estaba aquí cuando comenzó el ritual de fuego. Estuvo durante todo el ritual y bendijo a los asistentes. Si quiere, puede preguntarle en hindi”. El anfitrión preguntó a Baba en hindi y Sri Baba dijo: “Sí, estaba aquí. Todos ustedes estaban durmiendo en casa a las 5.30 de la mañana. Pensé que podría visitarles yo mismo. Vine aquí por mi cuenta y me senté en la silla asignada. El ritual de fuego fue muy atrayente. Estuve aquí durante el ritual. Tal como me pidió Saukumarya, bendije a su familia y al grupo. No molesté a los que dormían. Yo siempre estoy despierto y no me duermo. Alguna vez duermo”. Eso fue una sorpresa para el anfitrión.

Saukumarya llevó a Baba a los lugares de servicio, donde la WTT realiza un buen trabajo desde los tiempos del Maestro EK. Llevó también a Baba a la Universidad de Andhra y a la casa del vicerrector, donde se realizó un seminario para los occidentales en enero de 1993.

En septiembre de 1993, Saukumarya hizo una peregrinación a la casa de Baba, en Indore, junto con un grupo de colaboradores. Saukumarya y el grupo disfrutaron de la asombrosa hospitalidad de Sri Baba. Baba es Baba. No tiene parangón en cuanto a la atención, cuidando cada detalle, asegurando todo el confort posible y sirviendo deliciosa comida tres veces al día. Organizó el transporte para que todo el grupo pudiera desplazarse por Indore, y también para que hicieran la peregrinación a Omkareswar y Ujjain,

dos de los doce centros de *Jyotirlinga*. Se sintió intensamente el amor, el afecto de Baba y la presencia de Baba. Su cuidado paternal dejó atónito al grupo y dejó profundas huellas en su memoria.

Un día, Sri Baba invitó a Saukumarya al lado de su cama. Le pidió que se sentara en su cama. Puso su mano derecha alrededor de los hombros de Saukumarya y le dijo: “Estoy profundamente complacido con todo lo que haces en nombre de tu Maestro. Eres una persona muy disciplinada. El templo en ti está construido. El Señor, el Maestro del universo, funciona y te satisface en todas las dimensiones. Tu enfoque centralizado en todo lo que haces me complace. Estoy feliz de que hayas venido para estar conmigo junto con tu familia y un pequeño grupo. Que seas bendecido”. Saukumarya tocó los pies de Baba y expresó su agradecimiento. “El azúcar de tu sangre no se interpondrá en tu trabajo. No dudes en beber café con una cucharita colmada de azúcar. No te hará daño”. Diciendo esto, Sri Baba le dio, una vez más, una palmadita a Saukumarya. Saukumarya se marchó humildemente.



El quinto encuentro fue en mayo de 1994. Sri Bhaktraj Maharaj fue invitado, una vez más, por algunos de sus seguidores a Visakhapatnam. Tenía que asistir también a un acto organizado para homenajear a la esposa del Maestro EK, que cumplía 60 años. Saukumarya visitaba diariamente a Sri Baba para presentarle sus respetos y permanecer un rato en la presencia.

Un día, mientras Baba estaba descansando, alrededor de las 11h de la mañana, Saukumarya le hizo una visita. Mientras Saukumarya aguardaba en la sala de espera, le llegó el mensaje desde dentro de que Sri Baba quería verle. Saukumarya fue llevado a la habitación donde Sri Baba estaba descansando en la cama. Mirando a Saukumarya, Sri Baba sonrió y dijo: “Te dije que no duermo. Cuando la gente de alrededor está chismorreando, finjo descansar para que no se acerquen a mí. El Señor no duerme y tampoco me deja dormir. Juega de una manera u otra y me mantiene ocupado. Te vi esperándome en el salón y me pareció oportuno llamarte”.

“Tengo dos asuntos que hablar contigo. En primer lugar, deseo decirte que cumplo 75 años el próximo mes de julio (julio de 1995). Al cumplir los 75 años, podría dejar el cuerpo dentro de un año. Si quiero, mi Gurú puede prolongar mi vida 9 años más. ¿Qué te parece que haga?”. Saukumarya sonrió y dijo: “¿Quién soy yo para decírselo? Si yo estuviera en su lugar, le diría al Gurú que hiciera lo que quisiera. Nuestras vidas están en manos de nuestros Gurús, y

no en manos del ángel de la muerte. Esto es lo que he aprendido”.

Sri Baba sonrió y dijo: “Tienes razón. Nunca le he pedido nada a mi Gurú. Yo solo sé estar alineado. No me importa estar o no estar en el cuerpo. Solo quiero saber tu opinión. ¿Estarás aquí para mi próximo cumpleaños espiritual, en febrero de 1995?”. Saukumarya respondió afirmativamente.

Sri Baba dijo: “Debo asistir a la celebración del 60 cumpleaños de la esposa del Maestro EK. Sé que no has recibido ninguna invitación, pero ¿me acompañarías al evento cuando asista a la celebración?”.

“Por supuesto, acompañarle a donde quiera es un placer. Asistir al evento de la señora es mi deber. No me importa si tengo invitación o no. Mi esposa y yo ya habíamos decidido asistir al acto y pedir sus bendiciones. Hacerlo junto con usted es un placer y un privilegio añadido”, dijo Saukumarya.

En esa gira Sri Baba recorrió muchas casas y bendijo a muchos. Saukumarya pidió a Baba que visitara un centro de curación que estaba en construcción, en las afueras de Visakhapatnam. Informó a Baba de que el centro sería inaugurado el 1 de enero de 1995 y de que la presencia de Sri Baba era esencial para el buen funcionamiento del centro, llamado “Armonía - Centro Planetario de Curación”. Baba visitó el lugar y apreció el proyecto. Aceptó asistir a la inauguración, y lo hizo en su última visita a Visakhapatnam, en enero de 1995.

En febrero de 1995, Saukumarya visitó a Baba en Indore el día de su cumpleaños espiritual. Fue un

gran evento realizado por los seguidores de Sri Baba. Pidieron a Saukumarya que se dirigiera a los asistentes. Sri Baba también lo acompañó al interior del bosque de Khandwa, a un lugar llamado Devadi, donde había una gran congregación de santos y sabios que vivían en el bosque. Baba insistió en que Saukumarya debía hablar en hindi a la numerosa audiencia. Aunque fue un reto para Saukumarya, aceptó y habló en hindi sobre la esencia del *Srimad Bhagavata*. Los santos y sabios estuvieron muy contentos. Ellos bendijeron a Saukumarya. Eran de edades comprendidas entre los 80 y los 220 años. Llevaban largos mechones de pelo hasta las rodillas e iban escasamente vestidos. Saukumarya tuvo el honor de cenar con ellos. Sri Baba le informó de que en el bosque había sabios de tiempos muy antiguos, de hasta 1500 años de edad.

Los encuentros con Sri Bhaktraj Maharaj fueron sumamente iluminadores. No solo fueron inspiradores, sino también alegres. Es raro encontrar a devotos místicos como estos. Sri Baba fue en todo momento normal, alegre y espontáneo en sus discursos y acciones. Falleció el 19 de noviembre de 1995. Saukumarya estaba en Israel con un grupo grande de europeos, norteamericanos y sudamericanos, en un peregrinaje y viaje espiritual. Rezó para que el viaje de Sri Baba prosiguiera en paz.





10. Sadgurú Sri Sivananda Murthy

Sadgurú Sri Sivananda Murthy garu vivió durante 86 años. Trabajó en la oficina de la policía de Andhra Pradesh como directivo. Vivió la vida como un austero brahmán del linaje Lingayats. Era una persona muy culta, con un dominio bastante bueno sobre la tradición y las escrituras sagradas de India. Sus seguidores lo consideraban una encarnación de Shiva, el Señor. Es común en la India que los seguidores vean a su Dios en su Maestro. Sri Sivanada Murthy garu realizaba siempre el *Rudrabhishekam* (ritual de agua) y siempre llevaba muchos rosarios de *rudraksha* (semilla muy sagrada). Su atuendo era el de un brahmán telugu ortodoxo.

Detrás de la ortodoxia vivía un yogui realizado, un hombre de conocimiento, sencillo, amoroso y fraternal. Era un amigo, un guía y un filósofo para muchos en la sociedad. El hombre interior no tiene fronteras inherentes. Era uno con todos. Quienquiera que se encontrara con él, encontraba consuelo. Era modesto y siempre consciente de su trabajo, tal y como lo concebía. Vivió 86 años. En la segunda mitad de su vida, se dedicó más a una vida pública de servicio y fue un guía para muchos aspirantes.

En 1992, durante las *gurupujas* organizadas en Simhachalam por la World Teacher Trust bajo los auspicios de Saukumarya, Sri Sivananda Murthy garu fue felicitado y se le pidió que se dirigiera a la audiencia, de 3500 personas. El 13 de enero, a las 11h de

la mañana, Saukumarya vio y conoció a Sri Sadgurú y se sintió profundamente cautivado. Cuando se miraron el uno al otro, el sentimiento era el de “no hay otro”. Eran dos en uno y uno en dos. Intercambiaron sonrisas mientras Sri Sadgurú era recibido en el escenario para dirigirse a la concurrencia. Sri Sadgurú fue breve. Nunca fue conocido por ser un gran orador, pero era bien conocido por ser un Maestro que se difunde a través de su discurso. Habló durante 20 minutos alabando el trabajo de la WTT, ya que fomenta la sabiduría universal y la fraternidad humana. La WTT apoya la sabiduría antigua que proviene de los Maestros de todos los tiempos. No distingue ni diferencia lo divino mediante la religión, el culto, el credo ni la raza.

Después de dirigirse a los asistentes, Sri Sadgurú fue invitado a un almuerzo compartido con el grupo, a lo que él accedió. El almuerzo se sirvió en el suelo, a la manera tradicional de la India. Sri Sadgurú se sentó a la derecha de Saukumarya. Se miraron una vez más y se sonrieron. Saukumarya dijo: “Es prácticamente uno. No veo a un segundo cuando le miro, señor”. Sadgurú dijo: “Es verdad. Es uno en dos formas”. Saukumarya dijo: “Al igual que con mi Maestro, tampoco veo velos en usted. Hay un flujo de energías muy libre y alegre. Gracias, *Guruji*, por haber venido y por habernos dado la presencia a la concurrencia y a mí”. Sadgurú sonrió y dijo: “Se está produciendo una gran cantidad de buen trabajo a través de ti y de la WTT. ¿Qué más puedo hacer?”

Es mi deber asistir a cualquier buena obra cuando me invitan”. Después de la comida, Sri Sadgurú se marchó a su domicilio, que estaba a 20 km del lugar de celebración de las *gurupujas*.

El segundo encuentro con Sri Sadgurú fue el 7 de noviembre de 1992, en la sede de Sri Sadgurú, donde Saukumarya acudió con su familia, con motivo de su 47 cumpleaños. Fue una visita no programada, inesperada, que se produjo espontáneamente. Sri Sadgurú estaba profundamente complacido por la visita de Saukumarya. Se sintió doblemente complacido cuando supo que era el cumpleaños de Saukumarya.

Saukumarya y su familia se sentaron en cuclillas alrededor de Sri Sadgurú, que estaba sentado en su silla habitual. Sri Sadgurú estaba alegre e incluso un poco emocionado por la visita imprevista de Saukumarya. Canceló las citas hasta el mediodía y conversaba a gusto, como si estuviera con sus propios familiares y amigos.

Sri Sadgurú dijo: “Las celebraciones de vuestra *gurupuja* están todavía muy presentes en mi mente. Fue una gran manifestación de serena energía. Todo estaba ordenado y limpio. La disciplina fue de mi agrado. He oído hablar de ti y de tus logros en la vida, y también de tu asociación con tu Maestro”.

Saukumarya le interrumpió y dijo: “Todo es divina gracia, *Guruji*. Hoy a las 7.33 de la mañana he cumplido 47 años de esta vida. Normalmente, en mi cumpleaños, me escapo de todas las actividades y me marchó con mi pequeña familia (esposa y dos

hijos) para estar a solas en la naturaleza o en un lugar de peregrinación. Este año, hoy por la mañana, he tenido el flash de estar con usted en su presencia. Eso, en sí mismo, es un regalo de cumpleaños inestimable. He venido a escucharle”.

Sri Sadgurú continuó: “Tú eres una persona muy especial para mí. Has decidido venir a verme en tu cumpleaños. Estoy eufórico y feliz. Come conmigo hoy. Hasta entonces, conversaremos. De momento, acepta este dulce”.

La hija de Saukumarya se mostró escéptica cuando Sadgurú le ofreció un dulce a su padre. Incluso antes de que ella pronunciara una palabra, Sadgurú la miró y le dijo: “Los azúcares de tu padre no son azúcares. No le causan problemas. Puede comer dulces de vez en cuando. De todos modos, es disciplinado. ¿No deberíamos darle un dulce al chico del cumpleaños? Todos vosotros, aceptad este dulce para empezar. Después podéis escucharme”. La familia se sorprendió por el gesto de Sadgurú. Aceptaron el dulce en silencio y con alegría.

Sri Sadgurú continuó, mirando a Saukumarya: “Tu Maestro y tú formáis un equipo. Siempre que él viene, tú también vienes. Él trae las semillas de los círculos superiores y las esparce. Tú te esfuerzas para que las semillas crezcan y se conviertan en plantas y árboles. Él es el iniciador y tú eres el ejecutor. Él es un individuo. Tú eres una organización, una institución. Sin ti, su trabajo no encuentra una manifestación ordenada. Lo habéis estado haciendo así durante

tres encarnaciones. Ambos constituís un excelente equipo. Tú realizas sus visiones. No muchos son bendecidos de esta manera. Una persona se realiza solo a través de su sucesor. Encontrar a un sucesor es un éxito en sí mismo. En estos siete años después de la partida de tu Maestro, ya has establecido lo que debe ser establecido inicialmente. Todavía tienes muchos más años en los que el trabajo se expandirá para convertirse en global. Sigue trabajando como lo estás haciendo ahora. Difunde la sabiduría antigua y asegura su práctica a través de métodos sencillos, que tú mismo encontrarás a medida que el trabajo se presente”.

“Tienes muchas bendiciones. Tienes bendiciones del linaje familiar y bendiciones de la Jerarquía de Maestros a los que invocas. Aparte tienes mucha buena suerte acumulada de tus vidas pasadas. Yo también te bendigo, en nombre de Shiva el Señor. Vive una larga vida y sirve a la humanidad. Cuando te vi por primera vez en el escenario de las *gurupujas*, vi en ti al constructor de la nueva era. Te veo como un pilar de la era venidera. Todo esto lo digo desde el centro de Dios en mí, como una bendición para ti. No pienses que te estoy alabando. Normalmente no alabo, y mucho menos a los más jóvenes. Tú eres 17 años más joven que yo. Estás recibiendo una lluvia de bendiciones con motivo de tu 48 cumpleaños”.

Como una bendición, Sri Sadgurú preparó ropa y fruta para la familia, los llevó al comedor y comió

con ellos, hablando de muchos acontecimientos sociales contemporáneos. Este encuentro fue muy revelador. Saukumarya y su esposa estaban perplejos. Saludaron a Sri Sadgurú y se fueron en silencio después del almuerzo.

El tercer encuentro con Sri Sadgurú se produjo cuando Saukumarya lo invitó a él y a sus asociados a una cena en su residencia. Sri Sadgurú llegó a la hora señalada y bendijo al grupo, que estaba esperando sus bendiciones en Radhamadhavam, la residencia de Saukumarya. Habló durante media hora sobre el discipulado y después entró en casa de Saukumarya.

Saukumarya acompañó personalmente a Sri Sadgurú y le enseñó el primer piso de la casa, donde su Maestro había vivido durante siete años. Le enseñó la sala de recepción, la sala de visitas, la sala de oración, el dormitorio y antecámara utilizados por el Maestro EK. Sadgurú se sintió profundamente conmovido por la presencia que reinaba en el primer piso. En el dormitorio del Maestro había un gran cuadro del Maestro, que Sadgurú estuvo contemplando durante un rato. Sus ojos se humedecieron y dijo con delicadeza: “Tu Maestro tenía una larga vida. Tuvo que irse repentinamente por razones misteriosas. No era su plan irse, pero tenía que ocurrir. Él te ama profundamente y está a tu lado en todo lo que haces. Sus bendiciones están contigo y tu familia. Incluso te ha legado su tiempo de vida a ti. La forma en que has conservado las vibraciones de este lugar me complace profundamente. ¡Bendito seas!”.

“Y una cosa más, tenéis que aumentar la duración de la plegaria que se os ha dado a todos en nombre del Maestro CVV. Personalmente, asegúrate de que la plegaria de meditación sea más larga. Así se realiza el trabajo y se realiza uno mismo”.

Se sirvió una deliciosa cena en la terraza, a la sombra de las ramas de un árbol de mango cargado de frutos. Sri Sadgurú bendijo a la familia y se marchó a altas horas de la noche para recorrer los 27 km que tenía hasta su residencia.

Con motivo de su 49 cumpleaños (según el calendario lunar), Saukumarya se encontraba en casa de Sadgurú el 3 de noviembre de 1994 por la tarde. Sri Sadgurú, que se había dado cuenta de la llegada de Saukumarya, lo invitó a su habitación privada y le dijo: “¿Por casualidad es hoy tu cumpleaños?”. Saukumarya lo confirmó y dijo que normalmente seguía el cumpleaños del calendario solar, y no el del calendario lunar. Sri Sadgurú dijo: “El cumpleaños es el cumpleaños, ya sea lunar o solar. No has venido para nada. Ahora es tiempo de eclipse lunar, aunque no aquí. Se está produciendo un eclipse en otro lugar del planeta y es tu cumpleaños lunar. Quiero sugerirte una clave para que la practiques. Practica durante noventa días e infórmame”.

Saukumarya se sintió bendecido. Lo Divino tiene muchos agentes. Cuando lo Divino pretende bendecir, encuentra su forma de hacerlo. La clave fue tomada humildemente para llevarla a la práctica. Practicó durante noventa días. En febrero, cuando

Saukumarya planeaba encontrarse con Sri Sadgurú y remitirle su experiencia de la práctica, sucedió que coincidieron en un vuelo de Hyderabad a Visakhapatnam. Los asientos también estaban juntos, así como el de un asociado de Sri Sadgurú.

Sadgurú sonrió y dijo: “Qué placer que nos hayamos encontrado en el vuelo. Puedo disfrutar de una hora de conversación contigo. ¿Estás planeando tu próxima gira por Occidente en mayo?”. Saukumarya dijo: “Estaba planeando encontrarme con usted, *Guruji*, para comentarle la técnica que he practicado según su sugerencia”. Sadgurú sonrió y dijo: “¡Oh! ¿Lo hiciste durante 90 días seguidos? Creo que fuiste al extranjero, mientras estabas de gira por la fusión espiritual entre Oriente y Occidente. ¡Pensé que la habrías dejado en las costas de la India! Me alegro de que la hayas hecho. Compártela ahora. ¿Por qué deberías molestarte en volver a reunirte conmigo? Este asociado mío también está con ella (la práctica)”.

Saukumarya le explicó el impacto de la práctica y la facilidad que le dio para permanecer en el centro del entrecejo durante mucho tiempo. Sri Sadgurú se sorprendió, le estrechó la mano con alegría, le dio una palmadita en el hombro y le dijo: “Eres increíble. Eres un maestro del deber. Completa cualquier trabajo que se te encomiende. Habiendo nacido en el mes de *Karthika* (Escorpio), es tu cualidad especial. Lo que has experimentado se puede, en verdad, alcanzar en 12 años. Pero tú ya

estás familiarizado con la práctica de otra manera. Me alegro de que hayamos pasado el tiempo durante el vuelo de manera fructífera”.

Unos meses después, los seguidores de Sri Sadgurú se acercaron a Saukumarya para pedirle que escribiera un artículo sobre Sri Sadgurú con motivo de su 70 cumpleaños. Saukumarya preguntó sobre el tema que debía tratar. Ellos dijeron espontáneamente: “Su comprensión sobre Sadgurú”. Saukumarya guardó silencio. Informó a los asociados de que les haría saber su respuesta en un par de días. Pero al día siguiente, los socios le llamaron por teléfono y le dijeron que habían hablado con Sri Sadgurú y que este había sugerido que Saukumarya podía escribir un artículo sobre “Escuchar al Maestro invisible”. Saukumarya aceptó la propuesta inmediatamente y presentó un artículo, en noviembre de 1998, que posteriormente fue publicado como un folleto, en enero de 1999, para satisfacer a los ardientes estudiantes.

Cuando Saukumarya se reunió con Sri Sadgurú para presentar el artículo en noviembre de 1998, Sadgurú sonrió y dijo: “Mis asociados no sabían qué pedirte. Como sabes, escribir unas cuantas virtudes relacionadas con mi vida no sirve para nada. Hay muchos que lo hacen. Escuchar al Maestro invisible, solo unos cuantos pueden hacerlo. Por eso te propuse esa práctica. Porque tiene un propósito. Siempre debemos buscar el propósito de cualquier acción. Me alegro de que hayas respondido con prontitud. Este artículo inspirará a algunos lectores a entrar en la

práctica de escuchar al Maestro dentro de sí mismos. El Íshvara en nosotros es el Maestro a quien debemos escuchar y seguir. ¡Bendito seas!”.

En una ocasión, Saukumarya invitó a Sri Sadgurú como invitado principal a la ceremonia anual de los estudiantes y socios de Rao & Kumar contables colegiados. Sri Sadgurú visitó la oficina de Rao & Kumar, pasó por cada oficina y finalmente se sentó en la silla de Saukumarya, en la última oficina. Cerró los ojos durante un par de minutos. Se dirigió a los socios y al personal diciendo: “Todos ustedes tienen la fortuna de asociarse con Saukumarya, quien no es solo un contable colegiado más, sino que este es solo uno de los caminos a través de los cuales él sirve. Veo esta oficina como una verdadera unidad aria, que está al servicio de las necesidades de la sociedad. La riqueza es secundaria. El servicio es lo principal. Que esta oficina pueda servir por muchos años”. Los socios se emocionaron. Le ofrecieron sus saludos a Sri Sadgurú. Le pidieron que escribiera su opinión en un papel. Sri Sadgurú lo hizo. La copia de su declaración es la siguiente:

“La esencia de cualquier profesión es el servicio. El servicio es la manera de salir de nuestro endeudamiento. Es la liberación de nuestra esclavitud de esta existencia terrenal. Si se trata de una profesión, debería ser el pensamiento y la acción de cualquier vida”.

“Puedo ver claramente que esta filosofía es la que está guiando esta oficina. La riqueza es incidental. Esta es una unidad india ideal, es decir, una unidad aria”.

Al salir de la oficina, Sri Sadgurú puso su mano sobre el hombro de Saukumarya y le dijo: “En cada actividad relacionada contigo, hay una dimensión espiritual también. Nada se hace sin ella, ya sea tu familia, tu oficina, todos tus grupos y tus proyectos. Manifiestas el espíritu en los ámbitos social, económico y doméstico. Tienes la capacidad de anclar las energías divinas en las actividades que realizas. Manifestar y elevar no son sino las dos dimensiones de un trabajo que eres capaz de hacer”.

Sri Sadgurú visitó, con mucha atención, todos los proyectos realizados por Saukumarya en Visakhapatnam y sus alrededores. Visitó Ramadri, un proyecto medioambiental; la escuela Bala Bhanu Vidyalayam y algunos otros. Incluso visitó el Pushkar Bhavan en Rajahmundry en 2009. Apreció profundamente el orden y la limpieza de todos estos proyectos. Dijo: “Realizar actos de buena voluntad y manifestar proyectos es solo una dimensión. Sin embargo, conseguir que se mantenga una vibración alta y constante, incluso años después, muestra el compromiso que tú y tus grupos mantenéis. Eso es esencial y es lo que ahora se necesita. ¡Bendito seas!”.

Entre 1992 y 2013 se produjeron muchos encuentros con Sadgurú Sri Sivananda Murthy garu. Él admiraba las actividades que provenían de Saukumarya. Hubo frecuentes intercambios de invitaciones para eventos, así como entre ellos. Durante 21 años, Sri Sadgurú asistió regularmente a las actividades de la *gurupuja* anual, en la cual había una

reunión global durante tres días. Sri Sadgurú siempre consideró a Saukumarya como su hermano menor. Él lo abrazaba con frecuencia cuando se encontraban y decía: “El constructor global”. Saukumarya siempre tocaba los pies de Sadgurú expresando su modestia y humildad. Nunca afirmó ser otra cosa que “Aquello Yo Soy”. “Aquello Yo Soy” es su estado principal y el resto era solo una actividad sobre el terreno. Sri Sadgurú admiraba esta dimensión.

En una ocasión, en 2013, para las celebraciones del cumpleaños de Krishna el Señor (4 de septiembre de 2013), Sri Sadgurú les dijo a sus asociados que invitaran a Saukumarya como invitado principal para hablar sobre Krishna el Señor. Les dijo a sus asociados que Saukumarya era la persona mejor para hablar sobre Krishna el Señor y que debían invitarlo. Vamos a honrarlo en nombre de Krishna, alegrémonos. Saukumarya estaba perplejo. Sin embargo, aceptó humildemente el encargo, fue a Hyderabad y participó en la actividad que se compartió en YouTube. El discurso de Saukumarya sobre Krishna el Señor agradó profundamente a Sri Sadgurú. Él dijo inequívocamente: “En forma de Saukumarya, Krishna el Señor bendijo a la concurrencia. La presencia de Krishna el Señor se hace manifiesta. Saukumarya es un alma bendecida y es la persona adecuada para presentarnos a Krishna el Señor. Saukumarya es conocido por muchos grupos en todo el mundo como su Maestro. Él es un representante del Maestro del Mundo. También es un Maestro para nosotros. Yo

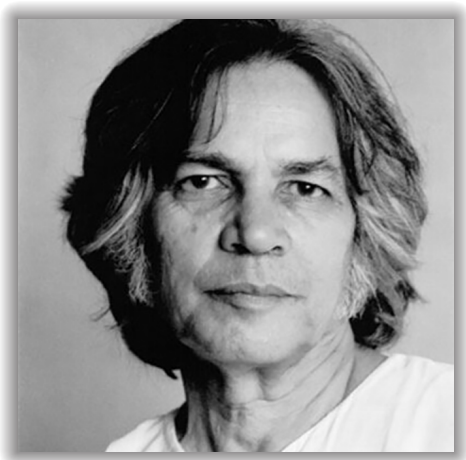
digo con cariño que es ‘nuestro Maestro’. Hoy estoy extremadamente feliz por esta presentación que ha hecho de Krishna como la conciencia universal. Para Saukumarya, Krishna no es solo el que visitó y actuó en esta tierra sagrada durante unos 100 años. Para él, Krishna está siempre presente y es la conciencia universal. Ver al Señor como la forma, verlo más allá de la forma y verlo en todo lo que es, es la práctica suprema que promueve Saukumarya. Esto es la síntesis de la sabiduría”.

Sri Sadgurú siguió hablando de la charla de Saukumarya con los más cercanos hasta después de la medianoche. Saukumarya también se sintió bendecido por haber hablado de Krishna, como lo hacía cada año.

En el mes de abril de 2015, Saukumarya se reunió con Sri Sadgurú en Anandavana para informarle de su 62ª gira mundial por la fusión espiritual de Oriente y Occidente. Sri Sadgurú lo bendijo y le dijo: “Para cuando vuelvas de la gira, puede que ya no esté aquí. Ya es tarde. Debería haber regresado a Warangal, donde finalmente dejaré mi cuerpo. Una cosa u otra me está reteniendo. Pero con seguridad me traslado de Anandavana a Gurudham, cerca de Warangal, y dejo este cuerpo. Se han realizado todos los preparativos a fin de restituir este cuerpo en sintonía con la tradición de mi familia. Te deseo buena suerte en todos tus esfuerzos”. Mientras Saukumarya estaba en Europa, el 11 de junio de 2015 le llegó la noticia de que Sri Sadgurú había dejado su morada física la

noche anterior, alrededor de la 1h. Saukumarya observó silencio durante un momento y rindió homenaje a Sadgurú, que en todo momento desempeñó el papel de hermano mayor para Saukumarya.





11. U G – El Maestro

El nombre completo de UG es Uppuluri Gopala Krishnamurti. Se lo conoce popularmente como UG Krishnamurti o UG. No quería ningún título como prefijo o sufijo de su nombre, que acortó como UG. No le importaba si no se dirigían a él con el prefijo Sri o Señor, Maestro, Gurú o Sadgurú. Si alguno lo hacía, solía criticarlo con vehemencia. Asimismo, no quería ningún sufijo como Swamy o Baba o Garu, etc. Pretendía simplemente que se dirigieran a él como UG, ni más ni menos. No se definió a sí mismo, ni permitió que nadie lo definiera. Vivió casi 90 años, desde 1918 hasta 2007. Algunas de sus declaraciones famosas son:

- Sálvate a ti mismo. Nadie lo hace por ti.
- El sexo para la reproducción tiene una razón de ser. El sexo por placer es ignorancia.
- Comprueba cuán libre eres respecto al dinero.
- No hay nada que premie el amor.
- El ser humano es el más despreciable de todos los seres.
- No me encasilléis en ningún marco religioso.
- No consigues lo que quieres, ni de mí ni de nadie más.
- La iluminación espiritual no existe. Puede ser un accidente. No construyas ninguna lógica en torno a ella.
- La demanda de permanencia es la causa de la desdicha.

- No soy sociable, pero no soy antisocial.
- Tu nacimiento puede no haber estado en tus manos, pero tu muerte puede estarlo.
- No hay necesidad de cambiar nada. No intentes cambiar. Deja que las cosas sean. No molestes.
- La mente es el mito. Si no hay mente, no hay materia.
- Nunca intentes seguirme. Síguete a ti mismo.

UG ha sido un trotamundos. Se desplazó por todo el mundo en innumerables ocasiones. Era un hombre libre, sin enredos de ningún tipo. Su bolsa de viaje era toda su propiedad. No tenía más propiedades que un par de prendas de vestir, además de la que llevaba, un kit de afeitado, pasta de dientes y un limpiador de lengua.

Su comida diaria se componía de una taza de nata o de un plato con dos *idlis* (tortita de pasta de lentejas y arroz). De vez en cuando tomaba café. Era ágil y activo y no dormía durante el día. Era auto-suficiente en el sentido de que él mismo lavaba y planchaba su ropa. No permitía que nadie le ayudara en su rutina personal. No le importaba que su ropa estuviera planchada o no, pero siempre estaba limpia y radiante. UG fue un hombre que vivió 89 años en sus propios términos, y no en función de los demás. Se experimentó a sí mismo, sobre sí mismo y estaba plenamente convencido de su entendimiento.

Nació en una familia de brahmanes de Andhra, donde prevalecía la ortodoxia religiosa. Su abuelo

era teósofo. UG también estuvo en la teosofía durante algún tiempo, e incluso enseñaba *La Doctrina Secreta* hasta que descubrió su “accidente espiritual”. A partir de entonces abandonó todas las filosofías y prácticas religiosas. Su declaración definitiva fue: “Lo que he encontrado de y por mí mismo va en contra de todo lo que se ha dicho en cualquier campo del pensamiento humano. Se han engañado a sí mismos y han engañado a todo el mundo. Lo que me interesa es que yo viva 90 años, y todo según mi voluntad. Eso es todo lo que hay”.

UG era una persona única, una persona sencilla, con autoridad y a la vez amable. Fuerte en sus convicciones, no permitía que nadie le siguiera. Un seguidor sigue siendo un seguidor, no puede ser original: eso es lo que uno debe entender a partir de sus diversas charlas. No promete nada y no espera nada. Él era verdaderamente original. Ser espiritual es ser original, esa es también la comprensión de Saukumarya. En muchas ocasiones, Saukumarya tuvo interacciones con UG. Los encuentros eran tan únicos como el propio UG.

En 1997 Saukumarya voló a Chennai por trabajo profesional. Cuando llegó a casa de un amigo, que también era pariente, para hospedarse, encontró a UG y a algunos de sus seguidores en el salón. El anfitrión presentó a Saukumarya a UG y a UG a Saukumarya. UG era 27 años mayor que Saukumarya, y tenía entonces 79 años. Se levantó de su asiento y diciendo *Namskaram* saludó a

Saukumarya. Saukumarya respondió con la misma calidez. Saukumarya se quedó atónito al notar la agilidad con la que UG se había levantado y le había saludado. Había sido el primero en saludar, pues fue más rápido. Saukumarya se excusó, entró en la casa, en la habitación dispuesta para él, se refrescó y volvió para reunirse con UG, sus socios y la familia del anfitrión. De nuevo, UG fue el primero que se puso en pie y le mostró a Saukumarya un lugar para sentarse en el extremo opuesto del sofá en el que se sentaba UG.

Se mantuvo una conversación durante unas dos horas, en la que los asistentes hacían preguntas a UG y UG respondía rápidamente con su propio estilo. Saukumarya era solo un testigo. No se involucró en la conversación y estaba en completo silencio, observando lo que sucedía. De repente UG comentó: “Es la hora de la cena, dejemos esto”. Se dirigió a Saukumarya y dijo: “¿No es hora de cenar? Tengo hambre”. Saukumarya asintió con la cabeza. La cena estaba lista y todos fueron invitados al comedor. UG presidió la mesa y sugirió a Saukumarya que se sentara en el otro lado, donde pudieran verse cara a cara. Se sirvió la cena. Las conversaciones continuaron. La cena terminó. UG no habló, tampoco Saukumarya. El resto hablaba entre ellos y con el anfitrión. El tema era sobre los platos que se habían servido en la cena.

Después de la cena, los asociados se trasladaron una vez más junto con UG a su anterior lugar de encuentro. Saukumarya también volvió a su anterior asiento.

Durante dos horas más, se hicieron preguntas punzantes a UG y UG respondió con igual vigor e intensidad. El grupo estaba concentrado y absorto. Saukumarya estaba tan silencioso como antes. El reloj dio las 11h. UG puso fin a las conversaciones y dijo: “Es tarde. Deberíamos dormir”. Se volvió hacia Saukumarya y dijo: “¿No deberíamos dormir, señor?”. Saukumarya asintió afirmativamente con la cabeza. El grupo se dispersó a sus lugares asignados y Saukumarya lo hizo a su habitación. UG fue llevado a la habitación de la azotea.

Cuando Saukumarya se preparaba para dormir, llamaron a su puerta. Cuando abrió la puerta, aparecieron tres asociados de UG y le dijeron: “Señor, queremos hablar con usted. Hemos oído hablar de usted a través del anfitrión de la casa. UG también dijo antes de entrar en su habitación que usted era ‘una persona extraordinaria’. Queremos saber un poco más de usted”. Saukumarya dijo amablemente: “Si UG dijo que soy una persona extraordinaria, no es responsabilidad mía. No tengo nada que responder. Si quieren hablar conmigo, solo puede ser mañana. Esta es mi hora de dormir y mañana tengo trabajo. Ustedes también, por favor, pueden retirarse”. Los visitantes se fueron y Saukumarya se fue a la cama.

Al día siguiente por la mañana, en la mesa del desayuno, UG sonrió a Saukumarya y le dijo con una sonrisa: “Creo que le he desalojado. La habitación en la que duerme cuando viene a esta casa me la dieron a mí, y a usted le dieron otra”. Saukumarya dijo: “Es

nuestra tradición que los mayores sean honrados. El anfitrión hizo lo correcto. No me supone ningún trastorno. Hasta que usted lo mencionó, ni siquiera lo noté, señor”. El desayuno terminó y Saukumarya se marchó a su trabajo.

Cuando regresó para comer, el grupo seguía allí. Todos eran invitados del anfitrión. Incluso para el anfitrión era la primera vez que recibía a UG y a sus asociados, mientras que Saukumarya era un visitante mensual desde hacía 10 años y era un amigo y un guía para la familia. En la mesa del comedor, cuando se sirvió el almuerzo, uno de los asociados le dijo a Saukumarya: “UG dice que usted es un caballero y que se ocupa de sus negocios. ¿Cuándo podríamos hablar con usted?”. Saukumarya dijo sonriendo: “Me abordan en cada sesión. Ustedes están con UG. Eso es suficiente. No tienen nada que saber sobre mí. Disfruten de su estancia. Ustedes tienen sus sesiones y yo tengo mi trabajo. Nos seguimos reuniendo. No tenemos ningún tema específico del que hablar. ¡Dejémoslo así! Me voy mañana, por la tarde me reuniré con todos ustedes”.

De nuevo, por la tarde, cuando Saukumarya llegó, el grupo se hallaba inmerso en una intensa conversación. Saukumarya saludó a UG, fue a su habitación, se refrescó y se unió al grupo. Un general retirado le preguntó a UG: “¡UG! ¿Puede transmitirnos su experiencia espiritual? Los Gurús de la antigüedad, creo que lo hacían con sus seguidores”. UG dijo: “No tengo seguidores. Yo no soy un Gurú. No creo que nadie

pueda transmitir su experiencia a los demás. ¿Puede transmitir su experiencia de dormir con su señora? Todo es una tontería. Cada uno se hace o se rompe a sí mismo. Es totalmente un asunto individual”.

Otro profesor jubilado preguntó, dudoso: “Si uno se entrega, creo que obtiene la transmisión de su Gurú. El Gurú transmite su energía al que se entrega. Esto es lo que he oído. ¿Es verdadero el camino de la entrega?”. UG dijo: “Sí, es verdadero”. “En ese caso, me entrego a usted. ¿Podría, por favor, transmitirme su iluminación?”, dijo el profesor. UG contestó: “Por supuesto. Sube al tejado de este edificio y salta desde allí. Lo conseguirás”. El profesor se quedó atónito. Se puso pálido. Estos son algunos ejemplos de las respuestas que daba UG a los buscadores que él consideraba ociosos.

UG se volvió hacia Saukumarya y le dijo: “Espero que su trabajo del día haya ido bien. Es cierto que les dije a mis compañeros que era usted una persona extraordinaria y un caballero. Dicho esto, le debo una respuesta. Estuvo tremendamente silencioso durante cuatro horas ayer por la tarde, mientras había mucha conversación. No es fácil estar en silencio. Su silencio me ha conmovido suavemente todo el tiempo. También he dicho esta mañana que era notable porque vive de su trabajo profesional. El mundo necesita manos que trabajen, no solo bocas que prediquen. Es usted autosuficiente, y no un vampiro de otros. He oído que enseña y que enseña también *La Doctrina Secreta*. Me alegro de que lo haga.

Hasta la fecha yo no había entendido completamente lo que HPB quería comunicar. Yo también enseñé *La Doctrina Secreta* durante un tiempo. Había muchos oyentes ociosos, en su mayoría personas jubiladas mayores que yo. Necesitaban algún pasatiempo. Por lo tanto, dejé de enseñar. Sentí que era inútil enseñar a quienes no tenían ni la inclinación ni la capacidad de practicar lo que se enseñaba”. Saukumarya escuchó, pero no respondió porque no había ninguna pregunta concreta. Era una percepción de UG que Saukumarya respetaba.

Hubo otro encuentro cuando Saukumarya estuvo en Chennai en 1998. UG vino acompañado por otras personas. Entre ellas había un productor de Bollywood y una actriz de Bollywood. La casa del anfitrión estaba repleta de una actividad excitante. Hubo visitas no solo para UG, sino también para la actriz de Bollywood. Muchas jóvenes se reunieron alrededor de ella y se hicieron fotos. Cuando UG vio que Saukumarya entraba en la casa, sonrió y dijo: “Qué bien que esté aquí cuando yo estoy aquí. ¿Cuántos días se va a quedar?”. Saukumarya dijo: “Dos noches con un día de por medio. Me iré al día siguiente, por la mañana”. UG preguntó: “¿Ve alguna coincidencia en nuestros sucesivos encuentros en este lugar? La última vez que estuve aquí, usted también estaba. Esta vez, cuando yo estoy aquí, usted está de nuevo aquí”. Saukumarya dijo: “Mis visitas son mensuales, señor. Sus visitas son anuales. Me han formado para ver los acontecimientos, y no para interpretarlos. Las

interpretaciones son percepciones individuales. Es incidental que yo esté aquí cuando usted está aquí y viceversa. No interpreto y no caigo en las trampas relativas a la mente. Por el momento, estamos juntos aquí. Eso es todo. Cualquier otra interpretación es peligrosa, y especialmente con usted”. Diciendo esto, Saukumarya sonrió. UG también sonrió y dijo: “Eso es todo. Las interpretaciones son en su mayoría malas interpretaciones. Los que interpretan se pierden muchas cosas. No viven el momento. Se meten en chismes innecesarios a través de las interpretaciones. Me alegro de que no interprete cada maldita cosa. Dejemos las cosas tal como están. Observemos”.

Como es habitual, había chismosos difamadores, gente entusiasta, interesados y aspirantes en torno a UG que recibían críticas, bromas, silencios y respuestas sutiles. De repente, él solía cerrar la sesión diciendo: “El juego ha terminado por el momento”, y se alejaba bruscamente. El grupo solía continuar con sus cotilleos. El cotilleo no es más que un picor mental en el que la humanidad queda atrapada inconscientemente. Cuando UG se retiró, Saukumarya también se retiró a su habitación para hacer otras cosas que se le habían ordenado.

El tercer encuentro fue en abril de 1999. Saukumarya visitó Chennai con su familia (esposa, hija e hijo). El mismo día, UG también aterrizó en Chennai. El anfitrión estaba gratamente sorprendido y dijo: “Es una hermosa coincidencia. Me gusta”. Volviéndose hacia Saukumarya, UG dijo: “Sí, es una

hermosa incidencia ver a la esposa y a los niños. ¿Ha venido con la familia por placer o también por trabajo?”. Saukumarya contestó: “Ambas cosas. Hay un poco de trabajo seguido de una semana de vacaciones familiares”. UG comentó: “Es bonito que incluya a su familia en sus viajes. ¿También se los lleva al extranjero?”. Saukumarya contestó: “Depende de su trabajo y de su conveniencia. Ya han estado en Europa dos veces”. UG se volvió hacia la familia y les preguntó: “¿Cuándo planean ir de nuevo a Europa?”. La esposa respondió: “Acompañaremos a Saukumarya este año en mayo-junio, señor. Nos quedaremos 40 días en diferentes naciones, según su programa”. Dirigiéndose a Saukumarya, UG dijo: “En ese caso, por favor, vengan a verme cuando estén en Suiza. Estaré encantado de recibirles. Me hospedo en Gstaad, cerca de Speiz, en Suiza”. Saukumarya asintió con la cabeza.

Fue en junio de 1999, cuando Saukumarya finalizó sus seminarios por Europa y llegó a Suiza en la última parte del viaje, cuando pudo programar una visita a UG. Saukumarya estaba en Speiz con su familia y amigos (una pareja suiza). Llamó por teléfono a UG y acordaron la visita para el día siguiente. Se fijó la hora. Saukumarya y el grupo salieron en tren hacia Gstaad desde Speiz y llegaron allí en una hora. Para sorpresa total de Saukumarya, UG estaba en el andén para recibir a Saukumarya y a su familia. La esposa de Saukumarya estaba absolutamente encantada mirando a UG, y la hija comenzó a grabar un vídeo. Saukumarya presentó a la pareja suiza. Mirando a la

esposa de Saukumarya, UG inquirió cariñosamente: “Espero que su viaje por Europa con los niños sea cómodo. Me he quedado en este rincón de Suiza y he recorrido la zona. Este es el lugar que más me gusta”. Saukumarya observó que UG veía a su esposa como a una hija y que por eso prefería dirigirse a ella, lo que hizo incluso en el primer encuentro en Chennai. Preguntó a la señora si podía subir un poco por una colina, hasta un chalet tipo ermita, donde él residía. La señora estaba entusiasmada y dijo que podía, aunque normalmente le dolían las rodillas. Todos caminaron juntos con entusiasmo a través del pueblo de Gstaad hasta la colina. Todos se sentaron cómodamente. UG estaba en su mejor elemento. Iba narrando a su aire todo lo que le había ocurrido en ese pueblo. Narró la iluminación que le sucedió a los 49 años y cómo una señora lo cuidó durante casi un año. También dijo que el chalet donde vivía ahora era de ella y que su deseo era que él se quedara allí mientras estuviera en Suiza.

La hija de Saukumarya grababa en vídeo continuamente mientras UG iba hablando. Saukumarya le dijo en telugu que no debía hacerlo sin el permiso de UG, pero UG intervino y dijo: “Ella comenzó ya en la estación del tren y tiene mi permiso, obviamente”. Entonces la hija de Saukumarya se aventuró a preguntarle a UG si podía mostrar el lugar donde había recibido la iluminación. UG se levantó de inmediato y dijo: “Vamos. Se lo mostraré”. Saukumarya estaba experimentando vivamente el amor, la intimidad y la

alegría que emanaban de UG desde el encuentro en la estación. Una señora asociada, propietaria de una isla cercana al continente norteamericano, también estaba allí. Estaba sorprendida por el entusiasmo de UG y le dijo a Saukumarya: “Este hombre rara vez habla. Estoy aquí desde hace quince días. Es muy críptico en su discurso y muchas veces, amonestador. Desde esta mañana, está en una especie de excitación. Me dijo que iba a recibir a un invitado muy especial. Desde las 8 de la mañana ha estado armando mucho alboroto. Aunque el tren no llegaba hasta las 9.30 de la mañana, se fue solo, una hora antes. Ahora quiere mostrar el lugar donde recibió la iluminación, solo porque su hija se lo ha pedido. Yo se lo pedí antes y recibí una respuesta desagradable. Es realmente gracioso. Me dijo que es usted un hombre de sabiduría y que yo debería aprender astrología de usted. ¿Es usted también astrólogo?”.

Saukumarya sonrió y dijo: “Si él lo dice, ¿cómo puedo decir que no? Sé un poco de astrología. Debe estar burlándose de usted, decirle que aprenda de mí. No se lo tome en serio”. La señora replicó: “Debo tomarlo en serio, de lo contrario él me perseguirá. Por favor, concédame algo de tiempo”. Saukumarya dijo: “Hay dos libros de astrología. Por favor, léalos. Responderé, con mucho gusto, a sus preguntas o dudas cuando los haya leído. Los libros son *Astrología Esotérica*, del Maestro Tibetano, y *Astrología Espiritual*, del Maestro EK. En caso de que UG le pregunte de nuevo, infórmele de esto”. La señora quedó satisfecha.

UG condujo a todo el grupo a un banco situado en la colina, desde donde había una vista del pueblo. En el lado opuesto había una hermosa montaña cubierta de nieve. Como un niño, UG dijo: “Este banco fue mi amigo durante largas horas todos los días y durante muchos años. Sucedió aquí”. Pasaron de cinco a diez minutos alrededor del lugar y regresaron al chalet. UG ofreció al grupo un almuerzo que, al parecer, había cocinado él mismo. No permitió que nadie entrara en la cocina y ni siquiera permitió que los colaboradores prepararan la mesa. Cuando él mismo estaba preparando la mesa y los platos, la señora de Saukumarya tomó la iniciativa de unirse a él y arreglar la mesa e incluso servir. Para la familia de Saukumarya fue un evento memorable.

Cuando la visita estaba concluyendo y Saukumarya se disponía a marcharse, UG informó que en Zúrich había un excelente restaurante vegetariano y que, si era posible, podían reunirse todos de nuevo al día siguiente. Saukumarya dijo que cada vez que visitaban Zúrich disfrutaban de la comida en ese restaurante, llamado “Haus Hiltl”. UG dijo: “Eso es. ¿Podríamos reunirnos de nuevo en el Hiltl para comer bien? Normalmente voy allí”. Saukumarya dijo: “Lo que hemos comido aquí es mucho más puro y sabroso. No tenemos que ir allí solo para saborear comida india. Pero si usted lo desea, señor, nosotros iremos con mucho gusto. Mañana por la tarde estamos libres. Al día siguiente regresamos a India”.

Tal y como estaba previsto, UG llegó puntualmente al Hiltl Haus. Saukumarya y su familia, junto a

la pareja suiza, estaban ya allí unos minutos antes para recibirlo. La belleza fue que UG ya había reservado una mesa, incluso antes de iniciar su viaje, y cuando ellos entraron, la mesa ya estaba preparada. UG era un brahmán de Andhra, al igual que Saukumarya y su familia. Los otros tres eran aficionados a la comida vegetariana de Andhra, aunque eran de diferentes nacionalidades. Esto se debía a su relación. UG pidió platos vegetarianos de Andhra, uno por uno, y luego miró a la esposa de Saukumarya, Smt. Kumari, para pedir algún plato adicional. La señora añadió un par de especialidades tradicionales de Andhra. Mientras se servía la cena, se dieron cuenta de que había demasiados platos. UG dijo: “Bueno, yo no puedo comer todo lo que se ha pedido. ¿Puedo compartirlo con todos ustedes?”. Todos estuvieron de acuerdo, y él mismo repartió de su plato, sin dejar apenas nada en el plato. Al ver esto, Smt. Kumari preguntó si podía compartir algo de su plato. UG sonrió e incluso antes de que él dijera nada, ella le sirvió dos *vadas* (snack salado) en su plato. La señora que era su seguidora también quería compartir de su plato, pero UG se negó, diciendo: “No puedo recibir de usted”. La señora dijo: “¿Por qué motivo? ¿No merezco compartir con usted?”. UG contestó: “Usted es diferente a ella, y lo que hay en mi plato es suficiente. Si sigue preguntando, puede que tenga que escuchar cosas desagradables”. La señora sonrió, diciendo: “Gracias, es típico de usted; sin embargo, le queremos”.

Mientras la cena avanzaba, la esposa de la pareja suiza se levantó un momento y volvió al cabo de

5 min. UG dijo, mirando a Saukumarya: “Querido señor Kumar, su secretaria parece inteligente, pero no me gusta que alguien se pase de listo conmigo. Les invité a todos a esta cena en el Hiltl. He reservado la mesa, eso significa que debo pagar la cuenta. Si lo hace otra persona, me sentiré ofendido”. La señora suiza estaba sorprendida y un poco impactada, dijo: “Lo siento, señor. Lo que usted quiera”. UG pagó la cuenta. Todos se marcharon. UG subió a su taxi. Saukumarya y su familia regresaron en el tren local a su lugar de residencia. Durante su viaje de regreso, Saukumarya y compañía estuvieron ocupados con el pensamiento en UG. UG transmite un impacto definitivo y profundo cada vez que alguien se encuentra con él. Incluso cuando habla un poco de manera severa, la gente lo acepta, ya que lo hace con mucha precisión, exactitud y amor oculto.

De nuevo, en 2001, se produjo un nuevo encuentro cuando Saukumarya visitó Chennai. UG venía de Yercaud, un centro turístico en las Montañas Azules, donde estaba residiendo los dos o tres últimos años junto a un coronel retirado. Tenía que ir a Australia. De camino, se quedó en la misma residencia de antes. Cuando Saukumarya entró en la casa, ya estaban todos reunidos. Uno de ellos le estaba leyendo la palma de la mano a UG. Cuando UG vio a Saukumarya, se levantó y fue hacia él, mientras Saukumarya también avanzaba hacia UG. Le dio la mano y le dio la bienvenida. Le sugirió a Saukumarya que tomara asiento. Saukumarya dijo humildemente

que se refrescaría y luego se uniría al grupo. UG dijo: “Ha venido en avión, ¿quiere ducharse?”. Saukumarya contestó: “Sí, UG, ya es tarde, mejor me reúno con ustedes después de la ducha”. UG aceptó y un poco más tarde Saukumarya se unió al grupo.

UG dijo sonriendo: “Este hombre está tratando de leerme la palma de la mano. Cree que sabe quiromancia”. Saukumarya sonrió y no dijo nada. Pasaron unos minutos, y el asociado seguía leyendo y haciendo algunos comentarios sobre la palma de UG. UG dijo bruscamente: “Lo que dices es aburrido. Me estoy aburriendo con tu lectura. ¿Sabes que el Sr. Kumar es un buen quiromántico? Él puede leer mucho mejor”. Y diciendo esto miró a Saukumarya y le dijo: “Me gustaría que me leyera la mano. ¿Podría hacerlo, por favor?”. Saukumarya dijo: “Sí, si usted lo dice, pero no soy quiromántico”. UG le extendió la mano y Saukumarya comenzó a dar detalles de la palma de la mano. Narró ciertos eventos pasados relacionados con la vida de UG. También declaró que UG era un hombre profundamente oculto. Dijo además que no es lo que la gente cree que es. Le gusta permanecer oculto y juega con todo. Saukumarya se iba abriendo poco a poco y UG tendía a estar callado, entusiasta y cordial. Cuando Saukumarya dijo que UG estaba conectado y que no quería que se supiera, UG cambió de repente de tema. Le pidió a Saukumarya: “No entremos en eso. Me gustaría preguntarle dónde estoy yo en relación con JK”. Saukumarya sonrió y dijo: “¿Por qué necesita

comparaciones? Usted es lo que es. Es original”. UG contestó: “Pero todo el mundo nos compara. No me gusta, pero tenemos un nombre algo parecido. Él es Krishnamurti y yo soy Gopala Krishnamurti. Este Krishnamurti generalmente trae comparaciones. Me gustaría escucharle a usted. ¿Dónde me situó en relación con él?”. Saukumarya dijo: “Hasta cierto punto, recorrieron el mismo camino. Más tarde usted encontró su camino y avanzó más lejos y más rápido. Aparte de esto, no deseo decir nada más”. UG dijo: “Eso es todo, es suficiente para mí. Como ha dicho, dejémoslo de lado. Según su terminología, ¿cuál fue el accidente que tuve a los 49 años, y cuánto tiempo más viviré?”. Saukumarya respondió: “El accidente fue una iniciación. En nuestra terminología se llama tercera iniciación. Se está acercando a su cuarta iniciación y, desde hace algunas décadas, está usted de vacaciones. Una vez que haya terminado, volverá a estar en la batalla del mundo, sirviéndole, lo cual puede no gustarle ahora. En cuanto a su vida, parece tener usted la idea de que a sus 84 años, es decir, el año que viene, fallecerá. Pero la mano dice otra cosa. Usted puede continuar hasta los 90 años”. UG preguntó: “¿Qué debo hacer hasta los 90 años?”. Saukumarya dijo: “Tiene una cruz en su monte de Júpiter. Usted fallecerá cuando lo decida encarecidamente. Hoy en día, no tiene usted este intenso pensamiento relacionado con pasar al otro lado”. La actividad de lectura de manos había terminado, y tomaron la cena. UG se retiró a su habitación. No hubo más conversaciones

después de la lectura de la palma de la mano. El vuelo a Australia salía después de la medianoche. En un par de horas UG debía trasladarse al aeropuerto. Envié un mensaje a Saukumarya para que fuera a su habitación y le dijo: “Puede que tenga que acompañarme hasta el control de seguridad. ¿Por favor, puede venir al aeropuerto? Después de su charla sobre mí, estoy en un estado mental diferente, no vuelvo a la normalidad. A menos que esté normal, no deseo tomar el vuelo. ¿Cree que volveré a la normalidad? De todos modos, gracias por su conmovedora narración sobre mí”. Saukumarya aceptó y acompañó a UG al aeropuerto. UG sostuvo la mano de Saukumarya durante todo el trayecto hasta el aeropuerto y hasta el control de seguridad. Dijo: “¡Gracias! He recuperado la normalidad. Hasta pronto”.

Saukumarya sintió que UG había estado siempre solo. Vive como él mismo. Sigue siendo original. Experimentó muchas dificultades en la vida. Sin embargo, les hizo frente y se conquistó a sí mismo. Cuando estas personas encuentran a un compañero de viaje, sienten consuelo en su corazón. UG tenía 83 años en ese momento y todavía seguía estando solo. Viajaba solo, se hospedaba solo y se relacionaba con la gente según sus condiciones. Un hombre valiente, sin duda. Un hombre de tremenda voluntad. Es indomable. Pero por dentro, es tan suave como la mantequilla y tan dulce como la miel.

La última reunión de Saukumarya con UG fue en 2005 en Palm Springs, California. Saukumarya

estaba de gira mundial con su esposa. Recorrió Europa y el este de EE.UU., viajó al Gran Cañón con algunos acompañantes y más tarde se unió a un grupo en Los Ángeles. Tras la convivencia grupal en Los Ángeles, telefoneó a UG, que se encontraba en Palm Springs, y le preguntó si podía ir con su esposa y tres acompañantes. UG accedió de inmediato para que fueran al día siguiente.

Tal como estaba previsto, al día siguiente por la tarde Saukumarya estaba en casa de UG. Después de los saludos, UG preguntó a Saukumarya: “¿Estuvo en Las Vegas durante tres noches?”. Saukumarya contestó: “Sí, de camino al Gran Cañón aterricé en Las Vegas, y a mi regreso del Gran Cañón estuve durante una noche en Las Vegas”. El asociado de UG, un famoso productor de cine indio, se rió en voz alta durante un rato. Era una carcajada profunda. Saukumarya y su equipo se quedaron perplejos. El asociado dijo: “Sabe usted, UG es una trituradora de Gurús. Es su pasatiempo. Se enteró por sus propios medios de que usted estaba en Las Vegas. Se apresuró a ir a Las Vegas. Soy su compañero de equipo. Le buscamos en Las Vegas. No le encontramos y volvimos en silencio. Ahora sabemos que usted estuvo aquí, y no en Las Vegas”.

UG dijo: “¡Cállate! Quería unirme a él y a su señora para refrescarme. No pienses que soy un tonto. De todos modos, me alegro de que estén aquí y de que pasemos un rato juntos”. UG le preguntaba a Saukumarya por el futuro de las naciones

en el contexto del espectacular crecimiento de la economía china. También preguntó sobre el futuro de Europa. Juntos hicieron un repaso de los continentes y de sus futuros trastornos hasta el 2020. Tomaron una cena sencilla.

Al regresar, los asociados de Saukumarya le preguntaron acerca de la misión de UG para “acabar con los Gurús”. Saukumarya dijo: “UG está harto de los falsos gurús. Generalmente es vehemente con los falsos gurús, e incluso los desenmascara. Es un hombre muy sabio con un estilo diferente. Es diferente de muchos hombres de Dios. Estar con él es una alegría y es incluso iluminador. No tenemos que seguir sus pasatiempos”.

En el mes de marzo de 2007, Saukumarya estaba en Vijayawada dirigiendo una convivencia grupal relacionada con el equinoccio. El 20 de marzo recibió una llamada diciendo que UG había tomado la decisión de partir en algún lugar remoto de Italia y que hacía ya cinco días que había dejado de comer y beber. También había despedido a todos los asociados y permanecía en cama, esperando su partida. Le preguntaron a Saukumarya si podía dar una idea sobre la hora probable de la transición de UG. Saukumarya dijo que volvería a llamar en dos minutos. Después de una pequeña contemplación, Saukumarya dijo que era probable que dejara el cuerpo después de las horas del equinoccio. El equinoccio fue el 21 de marzo a las 00.07 horas. UG falleció el 22 de marzo. Las escrituras sagradas dicen que a los grandes seres

les gusta fallecer solos. No les gusta que haya gente alrededor. La escritura sagrada dice además que los grandes santos son como elefantes que mueren solos. UG así lo hizo. Él estaba solo y en un lugar incógnito. Fue en Italia, en un lugar llamado Vallecrosia. UG ha sido un hombre y un Maestro cuya impresión permanece en la humanidad con una diferencia. Es distinto y único, y es amado por aquellos que se relacionaron con él. Él rechazó todo título para sí. Sin embargo, es adorado como un Sadgurú por todos aquellos que tuvieron una estrecha interacción con él.



